

EL ÁRBOL.

**La vida del Árbol, Cosmopolítica y Percepciones Fenomenológicas como Reflexión del
Valor Simbólico desde el Vínculo Arte-Ecosofía.**

LIBIA FERNANDA BENAVIDES ORTIZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
PROGRAMA ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO

2022

EL ÁRBOL.

**La vida del Árbol, Cosmopolítica y Percepciones Fenomenológicas como Reflexión del
Valor Simbólico desde el Vínculo Arte-Ecosofía.**

LIBIA FERNANDA BENAVIDES ORTIZ

Proyecto de grado presentado como requisito para optar el título profesional de
Maestro en Artes Visuales

Asesor:

JORGE ENRIQUE WHITE PATIÑO

Maestro en Artes Plásticas

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES
PROGRAMA ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO

2022

Nota de responsabilidad

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor. **Artículo 1ro del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966** emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Firmas jurado 1

Firma jurado 2

5 de mayo 2022

Agradecimientos

A Dios y a la Virgen María de Guadalupe por permitirme hacer posible que este trabajo se realice con éxito.

A la universidad de Nariño, a mis docentes de la facultad y en especial a mi asesor Jorge Enrique White Patiño y al maestro Jhon Felipe Benavides por su ayuda, paciencia y dedicación.

Agradecimientos también para mis padres, mi hijo y hermanas que por su ayuda incondicional me fuera posible lograrlo.

A mi abuela que en vida participo de mi trabajo y que desde el cielo sigue estando presente de igual modo agradecimientos de todas las personas, familiares, amigos y amigas por acompañarme en este proceso.

Dedicatoria

Mi tesis se la dedico con todo mi amor y fe a Dios y en especial a la virgen María de Guadalupe, quien siempre escucho de mis oraciones y me permitió cumplir con éxito mi trabajo. Siempre al lado de mi amado hijo Johan Mateo Gómez Benavides, a quien también se la dedico porque fue su amor y compañía que me animaba todos los días a superarme para que la vida nos depare un mejor futuro.

A mis padres Libio Benavides García y a mi madre Rosa Elvira Ortiz, quienes creyeron en mí. Que con su amor me enseñaron buenos valores y que con su apoyo logre mi sueño de estudiar artes en la universidad de Nariño.

A mis hermanas Francy Banessa Benavides y Julieth Alexandra Benavides por ser tan buenas hermanas y creer en mí. A mi sobrino Aldair Yeray que es una razón más para seguir adelante.

A mi abuela Rosa Ortiz Garcés que en vida participo de mi trabajo y que enseñó con su gran amor lo bonito de la vida y ahora que está en el cielo con mucho mas amor te dedico mi tesis. De igual modo a mis abuelos Diego Benavides y Alejandrina García. A mis ahijados y familiares que estuvieron conmigo en este proceso.

Y sin duda alguna se la dedico a mis amigos los árboles.

Gracias a todos.

Tabla de contenido

Resumen	X
Abstract	XI
Introducción:	1
I. La vida del árbol, árbol como rostro	3
II. El otro diferente, vínculos de arte-ecosofía	13
III. Cosmopolítica, árbol como universo. Árbol mundi	23
IV. Árbol-símbolo (unión entre mundos- ciclos de vida y muerte)	33
V. Percepciones fenomenológicas, árbol como ser sintiente	43
Conclusiones:	53
Recomendaciones:	54
Bibliografía:	55
Lista de figuras:	56

Lista de figuras

Figura 1. Obra Campesino.....	56
Figura 2. Obra Campesino.....	57
Figura 3. Obra Campesino.....	58
Figura 4. Obra Campesino.....	59
Figura 5. Obra Campesino.....	60
Figura 6. Obra Bosque.....	61
Figura 7. Obra Bosque.....	62
Figura 8. Obra Bosque.....	63
Figura 9. Obra Bosque.....	64
Figura 10. Obra Bosque.....	65
Figura 11. Obra Bosque.....	66
Figura 12. Obra Bosque.....	67
Figura 13. Obra Bosque.....	68
Figura 14. Obra Bosque.....	69
Figura 15. Obra Bosque.....	70
Figura 16. Obra Bosque.....	71
Figura 17. Obra Bosque.....	72
Figura 18. Obra Muerte-Vida.....	73
Figura 19. Obra Muerte-Vida.....	74
Figura 20. Obra Muerte-Vida.....	75
Figura 21. Obra Muerte-Vida.....	76
Figura 22. Obra Muerte-Vida.....	77
Figura 23. Obra Muerte-Vida.....	78
Figura 24. Obra Muerte-Vida.....	79
Figura 25. Obra Muerte-Vida.....	80
Figura 26. Obra Muerte-Vida.....	81
Figura 27. Obra Muerte-Vida.....	82
Figura 28. Obra Muerte-Vida.....	83
Figura 29. Obra Muerte-Vida.....	84
Figura 30. Obra Re-encarnar.....	85
Figura 31. Obra Re-encarnar.....	86

Figura 32. Obra Re-encarnar.	87
Figura 33. Obra Re-encarnar.	88
Figura 34. Obra Re-encarnar.	89
Figura 35. Obra Re-encarnar.	90
Figura 36. Obra Re-encarnar.	91
Figura 37. Obra Re-encarnar.	92
Figura 38. Obra Re-encarnar.	93
Figura 39. Obra Re-encarnar.	94
Figura 40. Obra Re-encarnar.	95
Figura 41. Obra Re-encarnar.	96
Figura 42. Obra Re-encarnar.	97
Figura 43. Obra Re-encarnar.	98
Figura 44. Obra Re-encarnar.	99
Figura 45. Obra Re-encarnar.	100
Figura 46. Obra La muerte del árbol.	101
Figura 47. Obra Árbol caído.	102
Figura 48. Obra Árbol caído.	103
Figura 49. Obra Árbol caído.	104
Figura 50. Obra Árbol caído.	105
Figura 51. Obra Árbol caído.	106
Figura 52. Obra Árbol caído.	107
Figura 53. Obra Árbol caído.	108

Resumen

El árbol es comunidad ancestral que escucha y se comunica, ha estado vigente a lo largo de la historia, pero hoy olvidado en su espiritualidad y esencia llegando al límite de ser solo un recurso natural que se lo ha condenado a la extinción. Un árbol es una galaxia pues todo orbita gracias a él. El objetivo es Intervenir las realidades de la vida del árbol desde la extensión cosmopolitita y las percepciones fenomenológicas para desarrollar propuestas artísticas como reflexiones del valor simbólico desde el vínculo arte-ecosofía. Estas constituciones se piensan desde la investigación creación, el cual se manifiesta en cinco capítulos que hablan desde la experiencia directa en concordancia con la experiencia indirecta en relación al árbol. Entonces, desde lo personal y ético es una forma de dimensionar al árbol desde la reflexión conceptual y las propuestas artísticas surgidas a lo largo del proceso investigativo. Así, lo posible es abrir sensibilidades, reflexionar, dialogar/confrontar los contextos ecológicos desde un reconocimiento cultural para las futuras generaciones, con el fin de proteger y darle al árbol su valor sagrado. La poética se entendería desde las artes y la ecosofía como importancia de generar conocimiento interdisciplinario para aprender desde el corazón que el árbol tiene una vida tan independiente como la nuestra.

Palabras claves: árbol y espiritualidad, arte-Ecosofía, percepciones fenomenológicas, simbología ancestral, ecología cultural.

Abstract

The tree is an ancestral community that listens and communicates and it has been present throughout history, but today its essence and spirituality have been forgotten to the extent of it being used just as a natural resource, sentencing the tree to its extinction. A tree is the cosmos itself, and everything orbits thanks to it. From a cosmopolitan scope and phenomenological approach, the purpose is to intervene in the many realities in a tree's life to build artistic proposals as a reflection of the symbolic value in the connexion art-ecosophy. These constitutions are thought in the context of investigation creation, which is portrayed in five chapters that speak from the direct experience following the indirect experience concerning the tree. Thus, from the ethical and personal points of view, it is a way to evaluate the tree from the conceptual reflection and the artistic proposals that surface throughout the investigation process. In this way, it becomes possible to make room to touch sensibilities, analyze, conversate and debate the ecological backgrounds from a stand of cultural acknowledgement for future generations to protect and restore the sacred value of the tree. Poetics would be understood, from an art and ecosophy point of view, as the importance of developing interdisciplinary knowledge to consciously learn that the tree has as much as independent life as we humans do.

Keywords: tree and spirituality, art-ecosophy, phenomenological approach, ancestral symbology, cultural ecology.

Introducción:

El presente texto de investigación tiene como objetivo general, Intervenir las realidades de la vida del árbol, cosmopolítica y percepciones fenomenológicas, para desarrollar una propuesta artística, como reflexiones del valor simbólico desde el vínculo arte-ecosofía. El árbol, es la complementariedad de todo ser vivo a través de la investigación se pretende entender al árbol como un ser sagrado, para recuperar su valor simbólico, ético, y espiritual desde el entendimiento. Por medio de una crítica al mundo devastador que ha llevado a la muerte de muchos de estos ejemplares. Y desde la poética vinculando el arte y la ecosofía habitar al mundo desde otro pensamiento generando nuevas reflexiones desde lo multidisciplinario con la investigación creación y con base fenomenológica de las investigaciones biológicas, religiosas, culturales, políticas y económicas de la sociedad con la filosofía y desde las diferentes técnicas de investigación, que se vinculan desde lo mágico y lo esotérico, por medio del desarrollo de los objetivos que son. Estudiar a partir de un marco conceptual-teórico la idea de investigación con el fin de dialogar/confrontar los contextos ecológicos y las experiencias vividas; como también, reflexionar los saberes ancestrales, las creencias, las realidades en torno al vínculo sagrado del árbol, como re-conocimiento cultural, social y ecológico. De la misma forma explorar los fenómenos ecológicos relacionados con el árbol como experiencias de campo dirigidos a procesos artísticos, y lograr una propuesta artística consecuencia de las experiencias investigativas como aporte al vínculo arte-ecosofía. Para abrirse a sensibilidades con el árbol y tener como fin la creación de procesos artísticos, de memorias y series de dibujo experimental y pintura al óleo como

una forma de detenerse a observar el mundo como resultado final de la labor investigativa en los campos de creación.

El texto se ha dividido en cinco capítulos resultados de la investigación. Como primer capítulo. La vida del árbol, árbol como rostro. Una forma de mostrar que el árbol posee sensibilidad de comunicación hacia nosotros y de como por medio del arte transformar la muerte en vida. El segundo capítulo habla de. El otro diferente, vínculos de arte-ecosofía. El árbol es una comunidad ancestral que tiene mucho por enseñar, el árbol como un maestro y guía desde una experiencia muy personal que dan como resultado el dibujo esotérico. El tercer capítulo. Cosmopolítica, árbol como universo. Árbol mundi. El árbol es como una galaxia, todo aquello gira sobre él y por él un solo árbol está cargado de mucha vida y es aquí donde nace la necesidad de crear desde la pintura escenas de una trágica verdad sobre el daño hacia estos árboles y por medio de la escritura hondar en la sabiduría del pasado, para aprender y traer al presente pensamientos de recuperación. El cuarto capítulo. Árbol-símbolo (unión entre mundos- ciclos de vida y muerte). Una investigación hacia los diferentes referentes artísticos que abordan al árbol más que solo un recurso natural sino un ser, un símbolo de sabiduría. El quinto capítulo. Percepciones fenomenológicas, árbol como ser sintiente. Importante las historias sobre los árboles que ayudan a la sanación, árboles sabios y amigos.

I. La vida del árbol, árbol como rostro

El árbol. La resistencia del que no presenta resistencia

“la resistencia del que no
presenta resistencia: La
resistencia ética.”
(Levinas, 2002, p. 212)

El árbol es majestuoso, imponente y misterioso. Es quien siente el palpito de la tierra. El que goza de información sagrada a sus anchas desde la creación ¿Qué nos da el derecho a destruirlo? Nada. Pues el árbol es ética, símbolo y magia. Un ser con rostro que tiene su propia experiencia y presencia. Tan así que, las relaciones árbol y ser humano no están separadas como nos han querido dar a entender a partir del binomio moderno de naturaleza-ser humano. Son cuestiones políticas de la modernidad, que privan de derechos al árbol, además de negarle su propio rostro. Sépase que rostro del latín rostrum, es la parte sobresaliente de un animal que puede ser el pico, la boca y por ende la cara. Es por lo que Levinas al proponer en su libro *Totalidad e Infinito* el concepto de enrostración va más allá de una cara. Entendiendo que el árbol como prósopon (del griego persona, tener máscara) tiene la posibilidad de dar cobija y conectarse con las experiencias de los demás. Lo que a su vez le permite comunicar, transmitir, recibir y dar de un ser vivo a otro; entendiendo de esto que, el árbol a pesar de las diferencias físicas es tan animal como ser humano, es tan espiritual como terrenal ya que tiene su propia vida y familia, él es nuestro vecino y acompañante más

antiguo, un ser pensante y sintiente que nos permite dialogar y convertirlo en un amigo, en un confidente. Cuando convives con árboles entiendes todo esto mejor, cuando se convierte en tu amigo, te vuelves parte de su familia y el parte de la tuya. Pues como lo sugiere Levinas: “La presencia del rostro -lo infinito del Otro- es indigencia, presencia del tercero” (p. 226)



La conexión entre el árbol y el ser humano se da como presencia espiritual, además de entendimiento, comprensión y comunicación que existe entre dos seres. Se presenta como acompañamiento, ayuda y presencia. En tanto persona se conecta con todo, tan así que sé comprende la muerte de cerca, ser testigo de la mutilación, de la aniquilación de una comunidad que se vuelve vulnerable. Es por lo que según Levinas:

“La muerte se interpreta en toda la tradición filosófica y religiosa como paso a la nada, o como paso a una existencia distinta, que se

prolonga en un nuevo decorado. Se la piensa en la alternativa del ser y de la nada, que acredita la muerte de nuestros prójimos que, efectivamente, dejan de existir en el mundo empírico, lo que significa, para este mundo, desaparición o partida. La abordamos. Como nada de una manera más profunda y en cierto modo a priori, en la pasión del asesinato. La intencionalidad espontánea de esta pasión apunta a la aniquilación.” (p. 245-246)

Entiendes la importancia de abrir sensibilidades frente al sentido de la muerte por medio del arte. El árbol al ser viviente y pensante se convierte en tu guía e inspiración. Si entendemos la noción de rostro desde Levinas, es algo que no se ve. Implica (dar) el sentido del mundo, por eso cuando se conecta con el árbol hay que pedirle permiso y entender este encuentro como el florecimiento de algo sagrado.

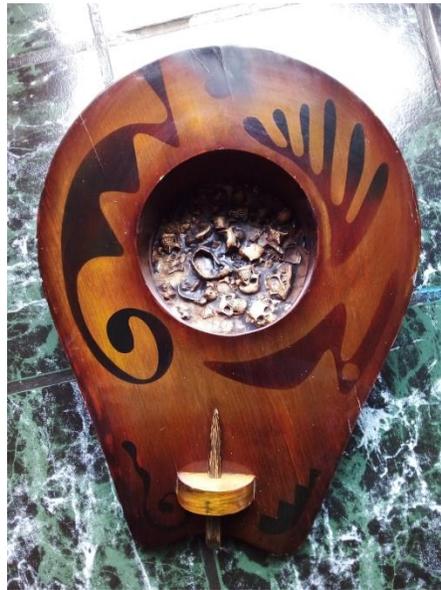


Figura 1. Milton Cabrera/ Fosa común/Ensamblaje / 2008



La muerte del árbol conlleva a comprender la dimensión de la muerte del otro como la mutilación de especies, plantas y animales que lo habitan. Mi trabajo artístico se da desde la observación material con relación al árbol, en este caso me encontré con unas cajas de madera que eran vendidas en la calle, como cofres para guardar joyas y me pareció interesante el sentido de guardar en ellas algo sagrado como las semillas del árbol sinónimo de vida, a veces que son contenidas por la materialización de la muerte. Es la horma que guarda las

semillas del árbol, donde se conserva la esperanza del nacimiento, la muerte es algo que nos afecta a todos, en los bosques no tocados por el hombre la muerte es solo una transformación, el árbol transmuta. Como todo ser vivo también es afectado por los años o por la enfermedad, este pasa hacer materia y energía. Permite re-generación de nuevas vidas, pero, cuando es mutilado, o aún peor quemado desde sus raíces es una muerte sin retorno donde todo desaparece y solo queda el desosiego de un triste luto. La semilla es la urna de la vida, el espíritu, por ende, en las honras fúnebres religiosas de la vereda Pitalito Alto del municipio del Tablón de Gómez del departamento de Nariño, se acostumbra despedir el espíritu del cuerpo, en este caso la caja representa el cuerpo y las semillas del árbol su espíritu, que es la esperanza de vida para nosotros, ese renacer es saber que aún es posible regenerar conciencia, y darle el respeto que el árbol como ser pensante y sintiente merece. Que no puede ser deshabitado, desalojado comprender que el ser humano es el extraño no el dueño del mundo sino el que le debe la vida a este. Por lo anterior Levinas se refiere a. “Necesitamos indicar, pues, un plano que suponga y que trascienda la epifanía del Otro en el rostro; plano en el que el yo se transporta más allá de la muerte y se exime también de su retomo así. Este plano es el del amor y la fecundidad, en el que la subjetividad se plantea en función de estos movimientos.” (p. 254). El amor a la naturaleza vas más allá de mirarnos a nosotros mismos es un amor a la vida y lo que la rodea un encuentro con el otro, con la espiritualidad, la energía de la naturaleza, si encontramos este amor seríamos incapaces de matar.

Al heredar con el pecado la muerte, desde el comienzo se ha venido devastando, mutilando, acabando como si la solución fuera darle un fin a todo. Como si la muerte por sí sola no fuera suficiente, la muerte del árbol se ha convertido en un negocio que nos lleva a la aniquilación en masa. Como entender, que podemos entendernos como árbol, cuando hay comunicación,

hay florecimiento. Damos frutos de la misma manera que ramificamos pensamientos, cuando muere un familiar, sentimos el luto y duelo con nosotros. Cuando se pierde un árbol hay luto y el dolor es grande, se siente la ausencia de alguien que estuvo ahí y ahora ya no está, dejando una ruptura en el espacio, un vacío, un desequilibrio... con lamentarse no es suficiente hay que trascender esa muerte, buscar enraizar desde lo más profundo y como los árboles retoñar y buscar otros rumbos rompiendo fronteras que entrelacen uniones corporales y espirituales con la naturaleza. Los árboles pueden alcanzar muchos años de vida. Sus años se pueden notar en el grosor de tu tronco compuesto por muchos aros que encierran un tiempo. Lastimosamente estos árboles no alcanzan su máximo esplendor porque, son talados. Por donde quiera que se pase hay un árbol caído, tirado para un fin devastador. La sensación que se tiene al estar frente al árbol muerto es inexplicable y tomar en los brazos a este es aún más doloroso. En un intento desesperado y de angustia, tomo de los restos de madera para crear una propuesta artística. Aquellos restos que dejó el carpintero que trabaja en un taller que yo lo llamo la morgue de los árboles. Porque es sentir la presencia de la muerte y de que solo se queda en el recuerdo de lo que un día fue un gran árbol. Con el debido respeto del árbol, tomo entonces la iniciativa de proponer una muestra de lo que se lleva la muerte y la ausencia que esta deja. El luto que encierra y los sentimientos que afloran es darle un sentido a su muerte y que no en vano haya muerto. Así como los órganos pueden trasplantarse de un individuo a otro. Que este órgano del árbol continúe viviendo desde una metáfora.



Esta caja de madera representa el tronco, el cuerpo del árbol. En principio hice cajitas pequeñas que guardan la semilla. Son como los 12 frutos del árbol de la vida mencionado en el Apocalipsis “En medio de la ciudad, a uno y a otro lado del río, hay árboles de la vida, que dan fruto doce veces, una vez cada mes, y sus hojas sirven de medicina para las naciones” Ap.2:2 (Biblia católica) Es la idea de contener una esperanza de un nuevo surgimiento, la semilla es el fruto del árbol y lo más sagrado.

“Para ver si las plantas tienen memoria, se organizó un plan según el cual Backster iba a intentar identificar al asesino secreto de una de las plantas. Seis estudiantes, alumnos de Backster, se presentaron voluntariamente para el experimento; alguno de ellos eran policías veteranos. Con los ojos vendados, fueron sacando los alumnos hojas dobladas de papel de un sombrero, en una de las cuales se daban instrucciones para arrancar, pisotear y destruir completamente una de las dos plantas que había en una habitación. El criminal tenía que cometer el crimen en secreto; ni Backster ni los demás estudiantes iban a saber quién era; solo la otra planta sería testigo. Conectando la planta sobreviviente con un polígrafo y haciendo que desfilasen los alumnos uno a uno ante ella, Backster logró identificar al culpable. La planta no exteriorizó reacción alguna a los otros cinco, pero la aguja del galvanómetro se movió frenéticamente cuando se acercó el criminal”. (Tompkins, y Bird, 1974, p. 24-25)

Clave Backster biólogo de plantas, en 1966 con sus experimentos pudo darse cuenta de que las plantas tienen memoria a largo plazo, experimento que realizó con un detector de mentiras. Las plantas captan los sentimientos de las personas y animales, detectan el peligro y aprenden a vivir rodeados de otros seres.

En una entrevista el neurobiólogo Stefano Mancuso dijo “yo no me esperaba nada de eso, estaba dispuesto a observar lo que se suponía que ocurriría según lo que había leído, y a trabajar a partir de esos datos, pero de pronto me di cuenta de que la planta podía percibir y decidir, que había algún tipo de sensibilidad y de inteligencia en ella” (Carrión, 2009). Su

experimento consistió en que una planta de frijol estaba en competencia con otra planta de frijol. Al ver que la otra fue la primera en enredarse por el bastón, la otra planta busco otras alternativas para seguir su camino. Con esto, Mancuso concluyo que las plantas están conscientes al entorno físico puesto que, sienten el peligro más rápido que nosotros y trabajan para sentir la gravedad, los cambios de oxígeno, la temperatura y la luz. Tienen la inteligencia para adaptarse al cambio. Por medio de sus raíces — como si se tratasen de neuronas — utilizan el aire en moléculas volátiles y el suelo con sus raíces para comunicarse con otros árboles de su misma especie y ayudarlos a sobrevivir. También, utilizan a los animales para propagarse en la tierra y de la misma forma utilizan al hombre, pues quien se resiste al encanto dulce de sus frutos o al éxtasis de sus drogas. Los árboles están por encima del hombre pues ellos pueden vivir sin nosotros, pero nosotros no podemos vivir sin ellos.

El árbol conserva su propia información del mundo que la hereda a sus parientes. Esto le permite defenderse de las plagas y si se ve amenazado, puede convertirse de una planta inofensiva a una tóxica. Sus impulsos nerviosos son los que le permiten comunicarse. Sin recurrir necesariamente a la ciencia, la memoria del árbol es indiscutible. Nosotros los campesinos, entendemos que el árbol tiene su sabiduría.

Mónica Gagliano en su entrevista afirma que. “sus experimentos indican que pueden aprender conductas y recordarlas. Su trabajo también sugiere que las plantas pueden escuchar el correr del agua e incluso producir sonidos de chasquidos, quizá para comunicarse” (Shechet, 2019).

Cuando siembro una planta en un recipiente, asumo una gran responsabilidad porque se trata de pensar que necesita del otro luz, alimento y agua, un ejemplo que puedo dar es sobre una planta de anturio rojo en la casa donde habito, esta planta está ubicada al salir de la habitación.

Cada vez que salía de prisa de la habitación la planta de anturio rojo, al rosarme, me daba un choque eléctrico que inevitablemente me frenaba como si necesitase de algo. Se convirtió en un saludo diario. Me recordaba todos los días de su presencia, cargándome de alegría. Ella me demuestra su agradecimiento con sus hermosas flores. Las plantas pueden recordar a las personas que las quiere. De igual modo, las plantas sienten el maltrato y la ausencia o presencia de las personas. Y es a través del buen trato que se logran vínculos y conexiones.

II. El otro diferente, vínculos de arte-ecosofía



Figura 2.

“La humanidad universal de los seres -la humanidad cósmica de fondo que hace de toda especie de ser un género reflexivamente humano-” (Castro, 2010, p.154)

En su libro *Metafísicas Caníbales*, Viveiros de Castro nos indica que las relaciones en el bosque se basan en considerar al similar como humano. Es decir, que el tigre, por ejemplo, considera humano a sus congéneres y algunos hombres como los chamanes. Es decir,

personas. Si humano viene del latín humus, es decir ser de tierra, todo en la selva es humano en la medida de las relaciones con sus similares y no por una jerarquía frente al otro. Y así, las enseñanzas se dan. El tigre — como narran los taitas de la selva putumayense — enseñó al hombre la práctica de la ayahuasca. La planta, el tigre (el jaguar) y el chamán desde el perspectivismo de la selva, son humanos en relación con la toma del yagé. Desde mi experiencia, sucede lo mismo con el árbol. Hace parte de mi linaje no genético. Gracias a la convivencia es un hermano más, si es que no mi abuelo más ancestral.

Con su sabiduría, el árbol siempre me ha tendido la mano desde que tengo memoria. Fue clave primordial para entender al mundo. Gracias el tacto aprendí a sentir la textura de su piel rugosa con las manos. Este contacto me permitió confianza para levantarme y caminar.





El árbol puede ofrecer de su esencia la sanación para muchos males, de niña solía mi madre bañarme con la cocción de hojas de Nogal, para que los huesos de mis piernas se

fortalecieran. El color rojizo del agua, me llevo a teñir el papel de tono carne. Signo de las formas de los árboles que han hecho parte de mi historia, como conexión sagrada con la sabiduría heredada.



Cada árbol es único y mágico. Sus semillas guardan toda su información que se libera con el viento. Las semillas del árbol de Navajuelo al descender hacia el suelo parecen ángeles que despliegan su belleza. Los árboles de Laurel y Cassia glauca embrujan con su aroma el hogar. Los árboles de Roble que resaltan por su belleza y fortaleza protegen a los más jóvenes al brote de una semilla bajo su sombra.

El árbol al sanar nos conecta con sus órganos. La funcionalidad es dada por la energía y oxígeno vital que nos ofrecen de forma generosa. Los árboles ofrecen medicina para muchos males del hombre, muchas de las cocciones de sus hojas, flores y corteza garantizan el poder de la vida, muchos conocimientos sobre estas plantas han sido heredados por nuestras culturas. Se pueden llamar elipsis mágica, el árbol sabe que necesitamos de él y al tomar de su savia estamos aceptando que el árbol se introduzca en nuestro ser para enraizarse a nosotros en cuerpo y espiritual.



Nombre como algo sagrado

Gé. 2:19 (Biblia Católica) “Y Yahveh Dios formó del suelo todo animal del campo y toda ave del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera.”

Al referirse al árbol por su nombre ya sea nativo o científico, no se trata de hacer una clasificación, como lo hace la ciencia sino más bien de conocer la gran diversidad que el bosque representa y que cada uno forma su propia familia y comunidad. Conocerlos implica

introducirse en el bosque y a la vez, pedirles permiso para acceder a su conocimiento del mundo. Al ser nuestros guías ancestrales por llevar siglos en el lugar, la energía fluye entre ellos comunicándose con todo el bosque a partir de sus raíces. Así que la palabra bosque es un sinónimo de comunidad y de diversidad arbórea en constante comunicación. El nombre vendría siendo una forma respetuosa de dirigirse al árbol en la comunicación este tiene su personalidad su carácter y sus parientes que lo identifican de los demás y que así se ha escuchado nombres desde hace mucho tiempo.



Figura 3. Olivo más viejo del mundo. Tres mil años, Isla de Creta – con Familias Dignidad Nacional y Ave Fénix Ferreira.



Figura 4. Danilo Estacio/Raya/ Dibujo/2019



El árbol, a diferencia del ser humano, provee vida para los demás, a la vez escucha y; no está cargado de egoísmos. Así lo asevera Wohlleben en el libro la vida secreta de los árboles: “En los bosques suceden cosas sorprendentes: árboles que se comunican entre sí, árboles que aman y cuidan a sus hijos y a sus viejos y enfermos vecinos; árboles sensibles, con emociones, con recuerdos” (Wohlleben, 2016, p. 215)

Es decir que, según Wohlleben, los árboles son capaces de entender que si otro árbol de su familia este enfermo, estos dejan de tomar los alimentos para que el árbol enfermo pueda tomar los suficiente para que recupere su fortaleza. Esta poderosa imagen, sirve para comprender la generosidad del árbol. Nos exige a la vez, disolver esa diferencia que nos separa de lo natural que no nos deja conectar, ni sentir que la vida no está en lo material, si no en aprender de las diferencias que nos separar. Es decir, estar en armonía con los que nos rodean.

El pensamiento humano siempre ha buscado la manera de pensar en nuevas formas de habitar el mundo y más en estos tiempos en que la ecología forma un papel muy importante para nuestra existencia y buscar las múltiples soluciones de convivir en este mundo con lo que nos rodea es la mejor forma de contribuir desde los nuevos pensamientos filosóficos para mejorar al mundo desde su entorno sin destruirlo. Como por ejemplo el concepto de ecosofía propuesto por Félix Guattari en tanto “La ecosofía mental se verá obligada a reinventar la relación del sujeto con el cuerpo, el fantasma, la finitud del tiempo, los <misterios> de la vida y de la muerte.” (Guattari, p. 20) conceptos y prácticas políticas que velan por otras

formas de vínculos entre nos. Es así que, entre los campos multidisciplinares, son una parte importante para por medio del arte, entender al otro desde sus diferencias, procurando nuevas reflexiones y con ello una nueva forma de habitar el mundo desde una mejor convivencia con el árbol.



Figura 5. Autor imagen. “Myoung Ho Lee”

Afín a lo anterior, según el fotógrafo coreano Myoung Ho Lee. “Los árboles son objetos atractivos que permiten a la gente pensar filosóficamente y apreciarlos estéticamente. Pero demasiado a menudo no reconocemos el valor de los objetos cotidianos que nos rodean, ver

árboles desde otra perspectiva o recuperar el valor de los árboles es como despertar a todos los seres de la tierra en mi trabajo.” (Patri y Fer, 2020). Su trabajo consiste en colocar un lienzo atrás para identificar cada especie del bosque como única. La obra permite observar al árbol desde otro punto de vista desconectándolo del bosque para entender el valor representativo de cada ser.

III. Cosmopolítica, árbol como universo. Árbol mundi



El árbol como un universo se da gracias a la complementariedad de múltiples uniones. La magia que expresa en estas complejas relaciones hace parte de su dimensión mundo. Cuando estas frente a un árbol de arrayan, las aves negras llamados chiguacos, son atraídos por sus dulces frutos. El árbol al ofrecerse a los pájaros conforma una relación misma con ellos. Ejemplo de vida mutua que es parte de un panteísmo del árbol.

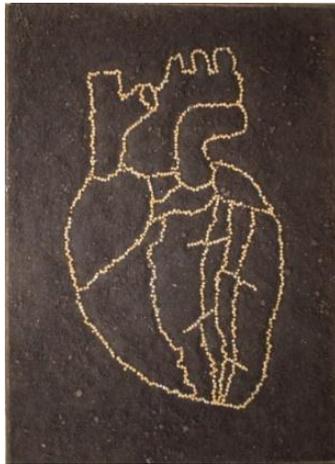
Para algunas personas un árbol solo puede significar un recurso más, pero para mi existencia, el árbol es más que un ser vivo cualquiera, es un mundo, una galaxia, una fuente de energía y comunicación, nada ajeno ni extraño a la película Avatar de James Francis Cameron, con el árbol de las almas. (Cameron, J. (Productor y director). (2009). Avatar [Película]. 20th

Century Fox): Sin embargo, la realidad fuera de la ficción es otra, los árboles mueren en vano, tras el crecimiento civilizado de la humanidad.



La palabra árbol nos acompaña desde tiempos remotos. Esto se ha hecho visible a partir de diversos conceptos míticos. Aparece en el Génesis bíblico, el árbol de la vida y el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Así se menciona en el Genesis: “Hizo crecer también toda clase de árboles hermosos que daban fruto bueno para comer. En medio del jardín puso también el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.” Gé. 2:2-9 (Biblia católica) En este versículo, el árbol posee tanto una gran fuerza espiritual como de carácter simbólico, en tanto para la Biblia católica es un símbolo de valor inimaginable. Como

también, en Mateo: “El reino de los Cielos es semejante a un grano de mostaza que tomo un hombre y lo sembró en su campo. Es ciertamente más pequeña que cualquier semilla, pero cuando crece es mayor que las hortalizas, y se hace árbol, hasta el punto de que las aves del cielo vienen y anidan en sus ramas.” Mt. 13:31-32 (Biblia católica) En el proceso de crecimiento de una semilla como la de mostaza es ver procesos de creación y como el árbol se convierte en fuente de vida de todos los seres.



Semillas de mostaza sobre tierra.

A lo largo de lo bíblico, se narra la grandeza y una relación ancestral con los diferentes grupos que aparecen en el cuerpo del libro sagrado. Tiene un papel muy importante desde el comienzo de los tiempos; de la misma manera, ahora el árbol merece que se le respete con la misma fuerza con la que sus raíces se aferran a la tierra y sus ramas se extienden al cielo.



Figura 6. Tomado del libro Museo Hermético Alquimia y Mística. “*El árbol filosófico*”

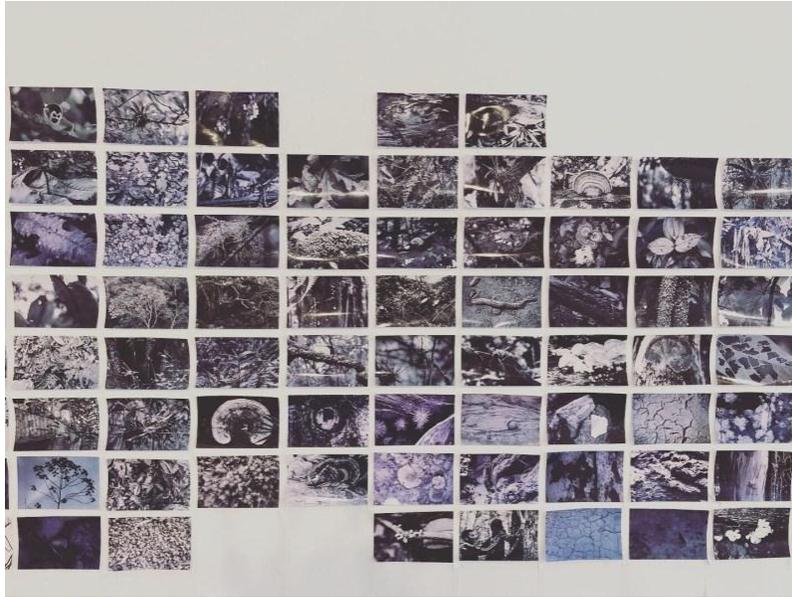


Figura 7. Autor imagen. “Tatiana Arocha”

Según la entrevista de Karen R. “Haber tenido una infancia en la que tuvo mucho contacto con la naturaleza marco la vida de Tatiana Arocha diseñadora gráfica, ilustradora y artista” (Karen Rojas. El Espectador. 2020). Que importante es conocer y reconocer nuestras raíces, los caminos que trazamos son caminos que algunas personas habrán pasado teniendo en cuenta de lo que se lleva o de lo que siembra, otros simplemente pasan arrasando y llevándose todo lo poco que queda como, una manada de langostas pues, este no era el caso de Tatiana, ella por el amor a sus raíces y el conocer de la naturaleza se dio cuenta de cómo al paso del tiempo la naturaleza quedo en peligro de esta manera, la llevo a crear propuestas artísticas. Tatiana Arocha, trabaja los ecosistemas vulnerables desde la fotografía utilizando una paleta monocromática, hace una denuncia a la perdida ecológica en Colombia por motivo de extracción del oro. Tanto este como otros factores han destrozado la gran cantidad de especies vegetales que se vuelven vulnerables y que poco a poco desaparecen causando el peor de los desastres en la existencia de la humanidad.

Todos los árboles son pulmones que limpian y purifican el mundo, estudios han comprobado que los árboles de especies más grandes como las secuoyas con sus hojas y tallos cerosos ayudan a descontaminar; como también, los árboles de hojas caducas como el olmo de hojas rugosas. Cada árbol es importante, cada especie es única, los árboles no pueden abandonar su hogar, pues sin ellos es imposible vivir en un ambiente tan contaminado como lo es la ciudad, que importante convivir con ellos en armonía en un ecosistema de mutualismo. De acuerdo a Alejandra Martins en su entrevista “Los árboles inhalan gases contaminantes, y muchas partículas se pegan a sus hojas.” (Alejandra M. BBC Mundo. 7 marzo 2017). Además. El árbol es nuestro más cercano ser espiritual, entender que es la parte más importante del mundo, relacionarnos con los árboles y aprender de su independencia. Por ende, Félix Guattari, argumenta que “Las relaciones de la humanidad con el socius, con la psique y con la “naturaleza” tienden, en efecto, a deteriorarse cada vez más, no sólo en razón de contaminaciones y de poluciones objetivas, sino también por el hecho de un desconocimiento y de una pasividad fatalista de los individuos y de los poderes respecto a estas cuestiones consideradas en su conjunto” (Guattari, 1989, p.30). Al haber un desconocimiento natural hay una pérdida de emociones que se desliga y de esa manera se niegan unas raíces que llevan a un caos a una separación. El problema con la naturaleza no es solo de un daño ambiental en el que ya conocemos las causas y las consecuencias. Sino más bien parte de nosotros y la relación que tenemos con el árbol. Para de esta manera, llegar a acuerdos que van más allá de una objetividad, se trata de un encuentro con el espíritu. Mas adelante Félix añade que “Hoy menos que nunca puede separarse la naturaleza de la cultura, y hay que aprender a pensar “transversalmente” las interacciones entre ecosistemas, mecanosfera, y universo de referencia sociales e individuales” (p. 33). Pensar en una interacción constante entre universos que permitan una convivencia de respeto, siembre al

encuentro del otro en este caso el árbol entendiendo que a este le pertenece el espacio que habita.



**Figura 8. Hyperion el árbol más grande del mundo. *Sequoia sempervirens*, 115,55 metros de altura, Parque Nacional Redwood Norte de California (Estados Unidos).
Descubierto por naturalistas Chris Atkins y Michael Taylor. 2006.**

La quema de bosques es algo desastroso que arrastra con la más mínima partícula de vida, el fuego es un elemento importante pero que si es manipulado para el mal arrasa, es extinción. La secuela es dolorosa y no queda más que el carbón que con los años se pierde en las praderas enverdecidas por el pasto; la belleza es transformada por el horror y mostrar estos paisajes en el arte es ver esa contradicción de lo bello en algo que no es bello, pero que a

través del arte se resalta el valor de la vida, porque no es lo mismo la muerte del árbol por mano del hombre a una muerte natural donde después de muerto el árbol aun es vida para muchas especies que lo habitan. Su muerte es mágica porque su cuerpo en descomposición es capaz dar fruto; aunque sus raíces ya no toquen la tierra se convierte en una galaxia flotante de vida. También tiene la capacidad de seguir brotando raíces y regenerar sus parcas¹ porque este se alimenta del espíritu terrenal de todos los elementos. Cumple con su vocación al servicio de los demás.



Figura 9.

¹ En el Tablón de Gómez se conoce como parcas a las ramas pequeñas.



Los árboles saben dónde plantarse y crecer. Pues un árbol ubicado naturalmente conoce a sus parientes y como ayudarlos. Un bosque que no haya sido intervenido por el ser humano es un paraíso terrenal. Es una conexión directa con el todo supremo donde el fruto es la riqueza de la vida de forma arredondeada de múltiples colores, encapsulada, conservada del ser. Así como el color verde de sus hojas es fresco, misterioso y pictórico, es a la vez abrego amistoso de la naturaleza. Si queremos hablar de auxilio debemos comprender el valor para la vida de un árbol y sus colores. La imagen en la pintura es como una carta escrita: podemos

hablar de interacción de la obra de arte y el espectador en tanto comunicación de mundos paralelos conectados a partir de lo visual.

(visual- colores: vida)

La pastosidad de la pintura al óleo permite trazar cada vestigio que deja la devastación por la mano del hombre en la naturaleza. La pintura es una forma de traer del lugar recuerdos destruidos. Cada trazo marca una huella que procura la contemplación. Percibimos el mundo con imágenes, texturas y color que se graba en nuestras conciencias para entender al mundo y ser mejores personas. Según la conferencia Antropoceno, arte y arqueología de Alfredo González Ruibal. “La arqueología trata no solo de documentar el mundo, si no al igual que los artistas inventar el mundo” (Alfredo G. CENDEAC/Murcia. 2 de mayo 2018). Como a través del vestigio recuperar memorias fragmentando historias, donde hay una preocupación por la transformación y desaparición de la naturaleza.

IV. **Árbol-símbolo (unión entre mundos- ciclos de vida y muerte)**

“los hombres y las mujeres aíslan dentro de su actividad visual, que establece los lineamientos de la vida, aquella unidad simbólica a la que llamamos imagen”
(Belting, 2007, p. 14)

Hemos heredado el lenguaje de las formas. El subconsciente se comunica a través de símbolos e imágenes, la forma del árbol es arquetípica tanto en la realidad como en los sueños se muestran como la totalidad del universo. Según Alexander Roob. *“Allí están las eternas “salas de los”, el profeta de la imaginación salas repletas de imágenes arquetípicas y figuras platónicas que rigen nuestra representación del mundo y de nosotros mismos”*.

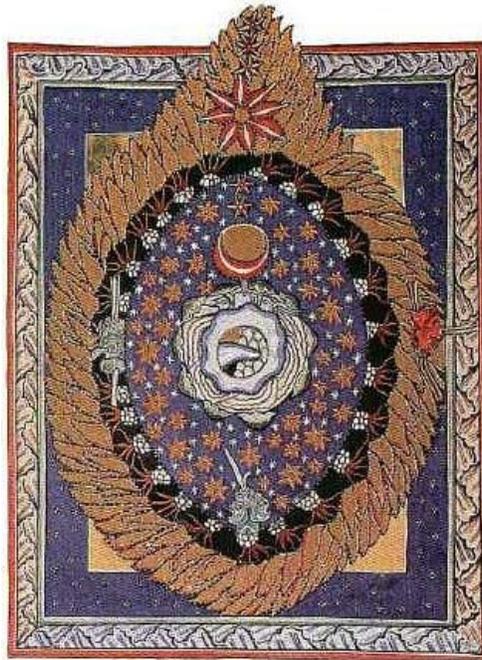


Figura 10. Tomado del libro Museo Hermético Alquimia y Mística. “*El huevo cósmico*”

El árbol parte de una semilla por eso es su representación más efectiva. Las semillas poseen una información cósmica y energética cuya eclosión permite que la planta interactúe con el entorno. Es una forma de entender la identidad que tenemos, y pensar en que ese florecimiento solo es posible si está en buena tierra, es decir. El árbol puede alcanzar su máximo esplendor si no se deja ganar el egoísmo de una mentalidad devastadora humana, sino de entender al árbol desde su más mínima forma como lo es la semilla para valorar su grandeza y permitirle extenderse en el lugar que le corresponde. Este espacio es sagrado y puede ser evitado por todo aquello que se conjuga con el árbol formando ecosistemas, para Félix Guattari “La reconquista de un grado de autonomía creadora en su dominio particular

reclama otras reconquistas en otros dominios. Hay que forjar toda una catálisis de la recuperación de confianza de la humanidad en sí misma, paso a paso, y a veces a partir de los medios más minúsculos” (Guattari.p.79). Las tres ecologías de Félix son una clave para entender la importancia de ampliar desde todos los puntos la ecología. Y recuperar esa confianza de creer en un mundo mejor, descontaminado de todo aquello que causa la muerte del árbol y por ende nuestra propia muerte.

Un árbol es un mundo. Las aves lo saben, quien lo habita lo sabe. El árbol conecta lo terrenal y espiritual pues gracias a su naturaleza aérea y terrenal entreteje espacios, se introduce y alcanza con sus fibrillas más pequeñas la unión de diversos mundos.

No hay cosa más hermosa que apreciar el florecimiento de un árbol; su color, su forma, su perfume indica un momento de fertilidad, la pureza envidiable de tanto esplendor. La luz golpea suavemente sus pétalos para que estos se abran y le den la bienvenida al mundo. Los colibríes se apoderan de su dulce néctar. El colibrí siendo un ave mensajera, es la más veloz que se complementa con este ser arbóreo y generoso. El árbol acoge la máxima cantidad de seres a su alrededor convirtiéndose en el ser más importante, inteligente y valeroso de todos los tiempos.



Dibujar la esencia del árbol se convierte en un reto, encarnar la imagen es mostrar al ser de lo profundo, son conexiones que permiten crear formas simbólicas con un sentido de pureza y libertad. El árbol se encarna en el papel como un regreso de espíritu a la materia, el papel es la carne extraída del árbol que perdió su vida y traer su imagen sobre el papel es rencarnar su esencia en un trozo que vino para dialogar y confrontar de su imagen simbólica. Para hablar del árbol encarnado en el dibujo, es importante ver la vida a través del símbolo que se transforma en imagen que encarna la sabiduría del ser humano por medio del árbol; que, en su representación aparece la imagen esotérica de un mundo que pocos conocen como el

microcosmo, la energía vital de cada ser vivo. Es por ello que Hans B. Hace entender que “vivimos con imágenes y entendemos el mundo en imágenes” (Belting, 2007, p. 14). Todo lo que se conoce tiene una forma y es por medio de esas formas que se comprende al mundo que mejor que empezar a ver desde lo más pequeño y de lo que está dentro de esto; para, comprender su transformación, árbol como carne es todo lo que encierra la vida, la imagen de cada trazo se vuelve vida y guarda la información del ser. De la misma forma dice Hans, “Las imágenes del recuerdo y de la fantasía surgen en el propio cuerpo como si fuera un medio portador viviente” (p. 17). El cuerpo como medio de comunicación para transformar información e interpretarla, transformarla en imagen que evoca sabiduría, la imagen como instalación, dibujo o pintura es el resultado de la unión de múltiples conjugaciones de saberes que se complementan y comparten.

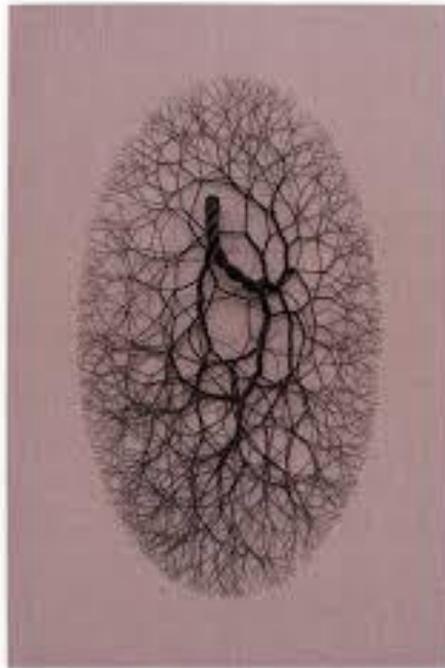


Figura 11. Autor imagen. “Janaina Mello Landini”

La propuesta *Ciclotramas* — obra conceptual que representa la interconectividad — de Janaina Mello Landini² donde usa una soga para esparcirla en pequeños hilos de forma continúa generando formas en el espacio. La propuesta de Janaina con la interconectividad plasma desde una base y se extiende al espacio como si se tratase de raicillas individuales que buscan abrirse paso a una invisibilidad; de tal modo, que se logra visualizar el crecimiento que genera vida, esa fuerza que tiene la naturaleza y como logra conectar con el espacio como si fuesen plantas que se enraízan y se apoderan del lugar. El árbol se extiende y se invisibiliza a lo profundo de la tierra formando telares de interconexión subterránea.

La naturaleza no muere, transmuta. Lo más maravilloso en la naturaleza es que la muerte radical no existe, cada cosa y ser que la habita se transforma y se complementa. El árbol tiene el poder de regenerarse y retoñar. Se dibuja así mismo. Su valor simbólico se potencia gracias a las emociones que trasmite. Irradia conciencia. Los movimientos del árbol en su crecer es una nueva forma de entender la muerte. Cuando el árbol muere a manos del hombre, nos exige no conformarnos con mirar esa imagen. Se debe aprender de él, más allá de la metafísica que implicaría una noción sacrificial del otro que sostiene la lógica de su utilización como material. Es por lo cual, que Heyden describe al árbol desde el pensamiento mesoamericano como “(...) un ser muy diferente a lo que concebimos hoy, que es simplemente como un material para la construcción (la madera) o -siendo árbol-, como adorno en el jardín o productos de frutas. En tiempos antiguos también servían para estos

² De San Pablo, la artista se graduó en Arquitectura en 1999 y estudió Bellas Artes entre 2004 y 2007 en la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). Trabaja *Ciclotramas* desde 2010.

finés, pero de una manera distinta. Porque el árbol con sus productos era uno de nuestros protectores, era nuestro padre, nuestro abuelo” (Heyden, 1993, p. 201)

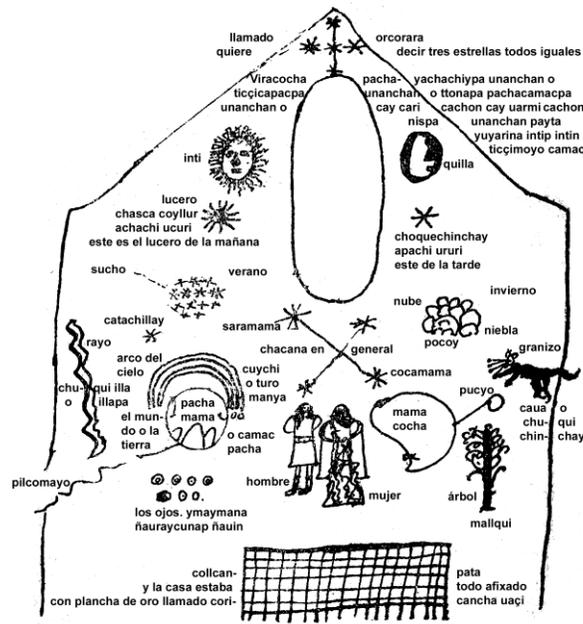


Figura 12. “Retablo” de Coricancha. Don Juan de Santa Cruz Pachacuti.

(Carmen B, 2019, P. 11)

En las antiguas culturas mayas, con los árboles se podía comunicar en los tres niveles del cosmos, el subterráneo, la superficie y la altura. Con sus raíces, tronco y ramas crea un campo espiritual de conexión. Por esa razón nunca lo destruían porque sabían que dependían de ellos y que toda su vida giraba en torno a un universo conectado a los seres humanos, los animales y la naturaleza en su espiritualidad. El árbol es nuestro abuelo del cual podemos aprender, una de las mejores formas es detenernos a observar las diferentes formas de vida que se convierten en símbolos sagrados para un mejor vivir. Es así como lo creen algunos habitantes

según el escrito de Katia “Para los habitantes de Madagascar los baobabs son árboles sagrados y no deben lastimarse. Para estas personas, los espíritus de los ancestros viven en ellos, cuidando a los vivos y transmitiendo mensajes de Dios. Es por esto que se suelen verse ofrendas debajo de sus ramas, generalmente de ron, miel o dulces” (Katia Silveria, VIX. 2005). Los árboles son nuestra puesta más cercana a un encuentro con lo espiritual, el árbol es fuente de vida y conexiones donde fácilmente podemos conectar y entrar hacia un mundo de verdades.



Hay una relación muy estrecha entre el árbol, la vida y la muerte. Desde el comienzo de la vida según las santas escrituras fue a partir del fruto del árbol que se heredó la muerte. “A la mujer le gusto ese árbol que atraía la vista y que era tan excelente para alcanzar el conocimiento. Tomo de su fruto y se lo comió y le dio también a su marido que andaba con ella, quien también lo comió” Gé. 3:6 (Biblia católica). El árbol como el canal que une estas dimensiones. El árbol puede mostrarse tan majestuoso y maravilloso como quisiera, pero, a

la ves puede mostrarse tenebroso cuando sus ramas secas simbolizan la muerte. Así su presencia también contempla el miedo o misericordia, sentimientos que solo la conciencia puede expresar. El árbol es el camino es un ser espiritual que resguarda a todo aquello que lo rodea. Él puede ser bueno y al mismo tiempo puede castigar y ahuyentar a quien se acerca con mal. Es el guardan del bosque, es que se detiene a observar y se muestra tal como es.



Figura 13. Autor imagen. “Alberto Baraya”

El trabajo de Alberto Baraya³ se enfoca en investigar y cuestionar el conocimiento científico y los instrumentos que lo legitiman en tanto exotismo, para lograr reivindicar la cultura. En su proyecto el Herbario de plantas artificiales se cuestiona las sociedades poscoloniales. Pienso que hoy en día, hay un remplazo de lo natural a lo artificial, que ha cambiado las maneras de vivir y de ver o percibir al mundo, mirándolo desde lo superficial presupone una ausencia natural a la pérdida cultural y de identidad en la naturaleza.

³ **Alberto Baraya** (Bogotá, 1968), es egresado de la facultad de artes de la Universidad Nacional de Colombia, con una maestría en Estética y Teoría del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid y especialista en Multimedia por la Universidad Complutense de Madrid. Desde 1992 trabaja la fotografía, video y la instalación.

V. Percepciones fenomenológicas, árbol como ser sintiente

El árbol escucha. Los árboles tienen oídos para las palabras de quien conoce y se adentra en el bosque. Si te encuentras frente al árbol de Caspi o Caracho debes dirigirte a él con el más sincero de los respetos hacia un guardián y pedirle que te permita pasar sin que expele su toxicidad al viento. Este maravilloso árbol me recuerda a que todo lo que existe en la tierra: responde frente a estímulos. Así como lo explica Masaru Emoto en su libro los mensajes ocultos del agua, las emociones están ligadas a los árboles cuando conducen su savia y por ella sus virtudes, caprichos y de más. Se comunican con sus parientes más cercanos y forman comunidades como lo sugiere Wohlleben: “Las raíces de un árbol se extienden ampliamente, mas del doble de la amplitud de su copa. Así, se producen entrecruzamientos con las raíces subterráneas de los árboles vecinos y contactos a través de adherencias, aunque no en todos los casos, ya que en el bosque también existen las almas solitarias y tipos raros que no quieren tener nada que ver con los colegas. ¿pueden estos gruñones bloquear las señales de alarma simplemente no compartiéndola? Afortunadamente no, ya que, para asegurar la rápida propagación de los avisos, en la mayor parte de los casos se intercalan hongos” (Wohlleben, 2016, p. 18). Con esto podemos mostrar que los árboles, tanto como nosotros, tienen sus gustos y caprichos de vivir su vida a su manera porque el árbol es el dueño del mundo y se espera que siempre lo sea.

La sabiduría ancestral es lo más sagrado que se debe resguardar. Si existe una conexión con el árbol es porque te ofrece sanación. Bella curación, y, nada más. Hay relatos que cuentan sobre árboles que han curado enfermedades muy raras, por ejemplo, el árbol de Aguacate cura las hernias más complejas que no han sido tratadas por la medicina moderna. Con el

permiso del árbol se realiza una incisión quitando un poco de piel al tallo, para que el enfermo coloque su pie, recibiendo por unos minutos la conexión directa con la energía del árbol sanador; posterior a esto, se cura la incisión que se le hizo al árbol amarrando el trozo de corteza que se le fue quitado, permitiéndole sanar al árbol de la misma manera con la que se sana la persona enferma. Esa conexión es algo que va más allá de la ciencia, más allá de un doctor y su paciente, es estar de acuerdo, es entenderse, el dialogar, es dar y recibir. La naturaleza es el mejor ejemplo de mutualidad que va más allá de la carne, el árbol es un ser vivo en toda su expresión.

Afín a lo anterior, la artista Susanna Bauer teje sobre materia muerta, utiliza para ello las hojas de los árboles, mostrando la belleza y al mismo tiempo la fragilidad y delicadeza técnica. Es una forma de dialogar con la muerte del árbol. Al acudir a tejido, la vida a lo que se considera muerto y al hacerlo, cada hoja cuenta su historia.



Figura 14. Autor imagen. “Susana Bauer”

El paso del tiempo, traza la experiencia que se tiene con el árbol y el legado que este nos deja son recuerdos de infinidad de riqueza que se hereda, la verdadera belleza que inspira creatividad para poder crear junto con él. Pensamientos que están conectados, entrelazados y que se encargan de aflorar la verdadera razón de la vida, de entender los propósitos y garantizar una existencia espiritual y emocional de grandeza.

Los árboles son símbolo de fortaleza. Su carácter esta dado por los años que lleva plantado, así como a un anciano se le debe demostrar respeto. La maravillosa sabiduría que este enseña dada por la experiencia que traza las marcas de su vida, historias talladas y moldeadas a las adversidades del tiempo y como pudo superarlas, adaptándose y aprendiendo del entorno tal cual como persona que ama vivir. El árbol sigue su propio camino enraizando, abriéndose paso a la búsqueda interminable de respuestas e información.

El nombre del árbol se da por sus características. No basta el nombre para establecer una relación con ellos, es necesario un trato adecuado. De él recibes toda su carga positiva, como también de su rechazo ya que percibe tu energía. Cuando ofreces lo mejor de ti al árbol, este ofrecerá sin duda lo mejor de él.

El árbol más que ser vivo es la fuerza que permite la supervivencia de todos los seres vivos a partir de un conjunto de redes vivas. Si muere un ecosistema, los demás tendrán la misma suerte. Entendiendo con lo anterior que para habitar al mundo se debe respetar los espacios y aprender a convivir con ellos. La complejidad del árbol está en la serie de relaciones que establece con todos los seres y que se manifiestan a partir de llamativas formas por las cuales notamos que no somos muy diferentes. Así como establecemos conexiones empáticas a partir de las neuronas, los árboles guardar información y rescriben historias al paso del tiempo. Son árboles andantes y sabios cuyas semillas están para no tener fin.

Al respecto Elliot afirma: “Podría decirse que cualquier cosa que tiene la propiedad de ser un ser vivo complejo es, en esta medida, intrínsecamente valiosa, lo que quiere decir que existe una razón moral para preservarla por sí misma, independientemente de la utilidad que tenga” (Elliot, 1995, p.347) el árbol es y siempre será el más valioso ser viviente, con capacidades extraordinarias en las que debe recibir el trato moral de respeto y justicia por parte del hombre que a lo largo del tiempo se ha vuelto un feroz de devastación, perdiendo sentido común y moral de lo que en realidad debe ser la consideración por el otro, el otro ser vivo.

Muy pocas personas dan ejemplo de cultura, ética y valores para con los demás seres vivos, pocos ejemplos están, en los rostros de nuestros mayores quienes supieron convivir en armonía con los árboles, siempre con el permiso de la naturaleza. Sabían algo valioso y era que los árboles los oían, les entendían y podían llegar a acuerdos. Sabían que los árboles eran compañeros de vida, pues sin razón científica estas personas lograron entender la conexión tan poderosa que hay en la naturaleza, que es capaz de comunicar y de saber de nuestros sentimientos. De la misma manera, sentía la necesidad de comunicar con los árboles mis pensamientos, es una atracción y confianza de respeto mutuo, que se ha ganado a través del tiempo con la convivencia. El árbol genera la confianza que no en cualquier persona se encuentra, de tal modo confié mis problemas al árbol y a medida que libero mis pensamientos negativos me cargo de energía positiva, he logrado sanar las secuelas que me dejó una cirugía por causa de un desprendimiento de retina. Mis ojos poco a poco han podido conectarse y tener una mejor visión. Pero, lo realmente importante es haber aprendido a ver con la conciencia y ver más allá donde los ojos no son el primer principio. Pues la presencia del árbol no se ve, se siente. Tal como ellos lo hacen con nosotros, te visualizan según tu pensamiento.



El árbol ha estado presente en cada rostro que vio nacer y crecer en su tierra. Así como las marcas o los aros que conforman la edad del árbol, muestran su grandeza e inteligencia. Del mismo modo, las arrugas que dejan el tiempo en cada persona son señal de sabiduría y se vuelven árbol. La presencia del árbol no es solo para personas determinadas. La presencia del árbol esta para todos quienes quieran escuchar y ver más allá de sus raíces. Siempre ha estado presente, escuchando, llamando y siendo parte de la vida. El árbol se allá presente también en los sueños introduciéndose en el pensamiento. Diría que es una forma de comunicación. La convivencia con el árbol te hace ser árbol y empiezas a gozar de aprender como ellos y sentirte libre y parte de la naturaleza, entender al creador y lo creado.



En esta fotografía se encuentra el árbol como parte de la familia. Uno de los más cercanos cómplice de vida. Cada juego, sonrisa era guardado en su memoria como en la mía. Todos mis secretos y temores eran conocidos por el árbol. Entender al árbol desde su complejidad es ser parte de su mundo y vivir para ellos. Las emociones y la confianza son trazados por el tiempo y ganados por el respeto como cuando te ganas a un amigo.

El árbol tiene los mismos valores que podría tener cualquier persona. Debemos agradecer de su generosidad, de su bondad al ofrecernos sus valiosos frutos y sobre todo al ofrecer su energía que es fuente de vida que guarda mágicas formas de vivir y de dar sanación con su savia bendita. Algunos cineastas han llevado la representación sagrada y simbólica del árbol, como en la película “La fuente de la vida” (Milchan, A y Aronofsky, D (productor y director). (2006). La fuente de la vida [película]. Warner Bros) A lo largo de la película la representación simbólica de la imagen del árbol da a entender del valor espiritual que tiene

el árbol y de las conexiones que hay con este en el espacio espiritual y en la búsqueda de respuestas frente a la vida.



En esta última foto se me puede ver al lado de mi mamá quien sutilmente acaricia el árbol de ciprés. Quien fue siempre protagonista de las fotografías familiares. Mientras yo me encuentro comiendo una naranja. Fruto del árbol que como el ciprés creció cerca de la casa. Aquellos frutos son fuente de vida su carnosidad es el regalo de los mejores alimentos dados por el árbol. Y al lado mío esta mi hermana quien también come de la fruta y por último mi

tía, que tanto como mi mamá saben del amor que se le brinda a la naturaleza y que es considerada parte de la familia.

La convivencia con el árbol es de cada uno y de cómo cada persona entiende a este. Si la mayoría entendiera al árbol como parte de su familia la vida sería muy diferente. Félix dice: “La connotación de la ecología debería dejar de estar ligada a la imagen de una pequeña minoría de amantes de la naturaleza o de especialistas titulados. La ecología cuestiona el conjunto de la subjetividad y de las formaciones de poderes capitalísticos” (Guattari, 1989, p. 50) Entender que la ecología no solo debe de aplicarse en los campos pequeños o en un pequeño grupo de gente o pensar que es solo cosa del campesino. Es una cuestión que abarca a todos sin importar género o estrato. Pues, así como no todo campesino valora el árbol y no todo ciudadano lo ignora, no existe ley o norma, sino que va a conciencia de aprender del árbol. Pero, el respetarlo y respetar su habitad es de todos. Desde el pensamiento, la sociedad y el medio ambiente, de esta manera entrecruzar saberes y dejar que los sentidos se conecten con la esencia del árbol.



El árbol se convierte en una inspiración al momento de crear. Pues el árbol es un universo, una galaxia, un cosmos. Dentro de él, mi alma se encuentra cautiva, toda la vivencia se encuentra reflejada en la creación de imágenes de como veo al árbol y de cómo fluye su energía sobre mí. Ese es el sentir e influencia en cada uno de nosotros, ya que solo está en cada ser el cambio de conciencia y para ello hay que aprender a escuchar de aquellos árboles que hablan sin necesidad de la voz, escuchan sin tener oídos, ven más que la mirada mismo. Que son más sintientes, valerosos, confiables y grandes que cualquier otro ser.



Entonces el árbol como ser aprehensible que se conecta a este mundo desde sus raíces, desde lo más profundo y trepa hacia una superficie alcanzado los rayos de luz para liberar su sabiduría. Es por ello que introducirse en el bosque es entrar a los confines de un libro sagrado. Cada parte de él está cargado de simbología y de formas que se entrelazan entre sí, y cada una de sus hojas al viento son voces de gloria. Cuando intento desconectarme de lo malo y contaminante solo busco el refugio que estos gigantes me ofrecen, son mi casa, mi familia y mi camino hacia lo sagrado. La riqueza espiritual y la sanación del alma es posible en el árbol en mí.

Conclusiones:

- ❖ Desde lo personal y ético una forma de mostrar al árbol en su entorno natural y su esencia. Es desde la escritura y las propuestas artísticas surgidas a lo largo del proceso investigativo que dan testimonio de la vida y muerte del árbol.

- ❖ Dado para abrir sensibilidades, reflexionar, dialogar/confrontar los contextos ecológicos desde un reconocimiento cultural al árbol para las futuras generaciones. Con fin de proteger y darle al árbol su valor sagrado.

- ❖ Entender desde las artes y la ecosofía la importancia de generar conocimiento interdisciplinario para aprender desde el corazón que el árbol tiene una vida tan independiente como la nuestra.

Recomendaciones:

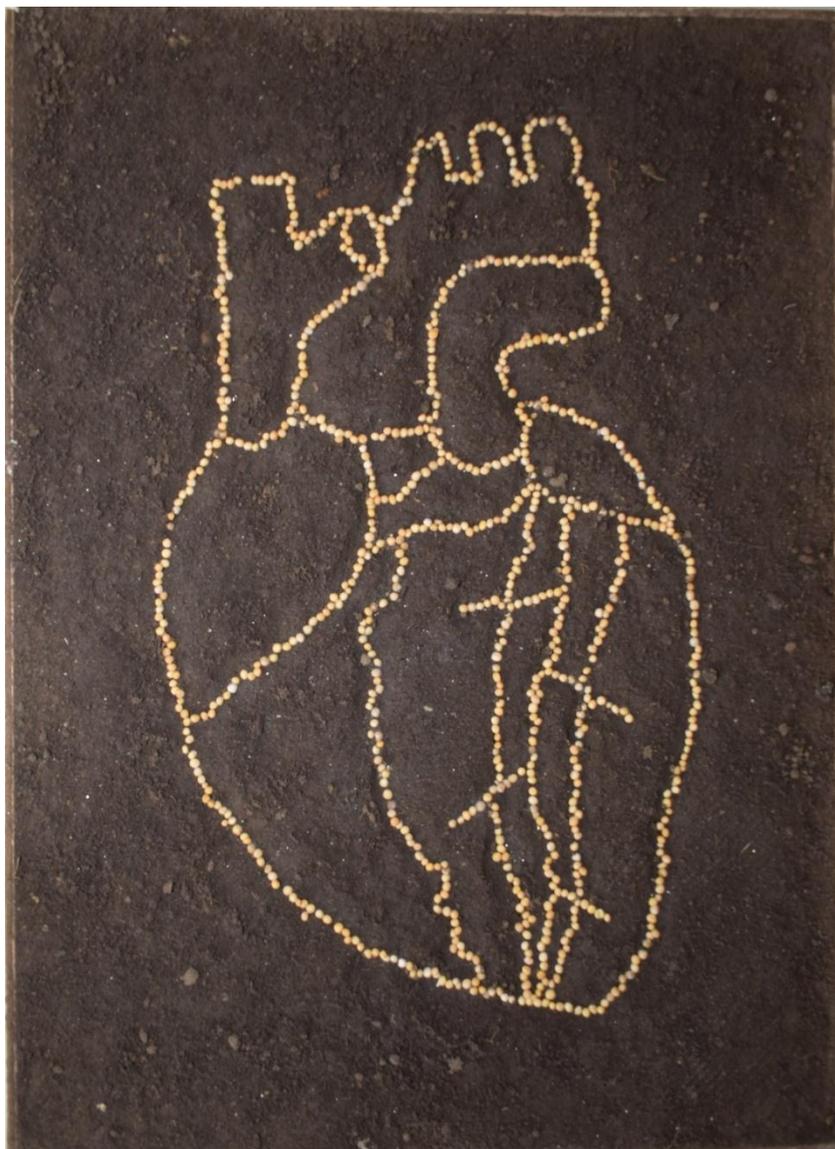
- ❖ Que más estudiantes y personas miren la posibilidad de adoptar en sus vidas proyectos dirigidos al medio ambiente para su protección y restauración de este.

- ❖ Que existan más iniciativas para no perder las costumbres de nuestros antepasados de esa manera poder retomar del pasado para, traer al presente los saberes y así conciliar con los árboles y aprender a vivir con ellos.

- ❖ Que cada gesto en nuestras vidas sea pensado y dirigido a la preservación del medio ambiente para a conciencia crear un mundo mejor y que por el paso de este mundo nuestra huella sea sembrar un árbol, no destruirlo.

Bibliografía:

- Elliot. R. (1995). La Ética ambiental. Madrid. Ed. Allauza. cap24. pp391-404
- Heyden, D. (1993). El Árbol En El Mito y El Símbolo. México. Ed. Universidad Nacional Autónoma De México. pp.201-219
- Levinas. E. (2002). Totalidad e Infinito Ensayo sobre la exterioridad. España. Ediciones Sígueme S.A. p315
- Belting. H. (2007). Antropología de la imagen. Buenos Aires. Editores Benjamín Matienzo 1831, 10-° D. p321
- Guattari. F. (1989). Las tres ecologías. Paris. Editions Galilée. p.79
- Castro. E. (2010). Metafísicas caníbales. Buenos Aires. Editores Charlone 216. p131
- Wohlleben. P. (2016). La vida secreta de los árboles. España. Ediciones Obelisco. p215
- Gé. 2:19 (Biblia Católica)
- Mt. 13:31-32 (Biblia católica)
- Eze. 31:6-7. (La Biblia católica)
- Gé. 2:9. (La Biblia católica)
- Roob. A. (2006). El Museo Hermético Alquimia y Mística. Londres. Ed. Taschen. p395
- Emoto. M. (2003). Los Mensajes Ocultos del Agua. New York. Ed. Alamah. p130
- Tompkins. P. y Bird. C. (1974). La Vida Secreta de las Plantas. México. Ed. Diana.S.A. p.203

Lista de figuras:**Figura 1. Obra Campesino.**

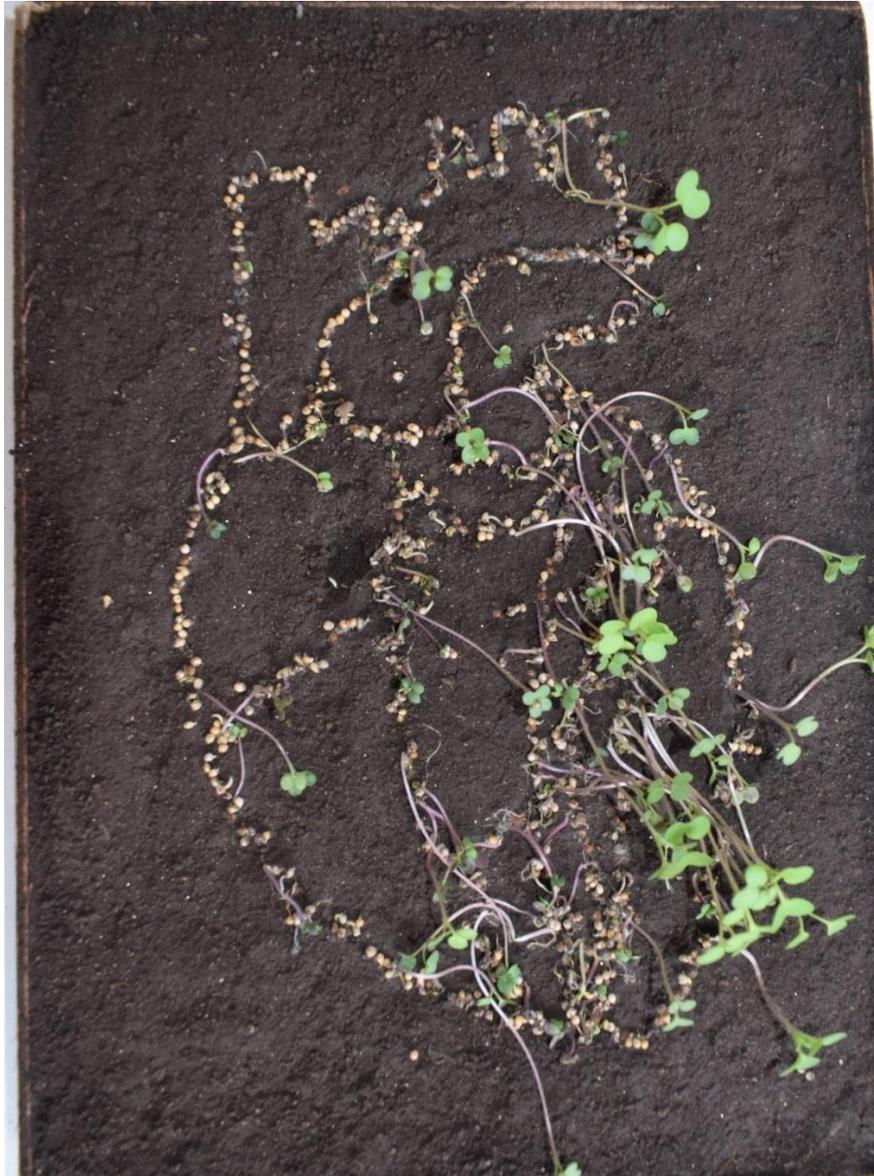
Corresponde a la obra Campesino una de 5 piezas. Técnica dibujo-instalación semillas de mostaza sobre tierra. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2018)

Figura 2. Obra Campesino.



Corresponde a la obra Campesino una de 5 piezas. Técnica dibujo-instalación semillas de mostaza sobre tierra. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2018)

Figura 3. Obra Campesino.



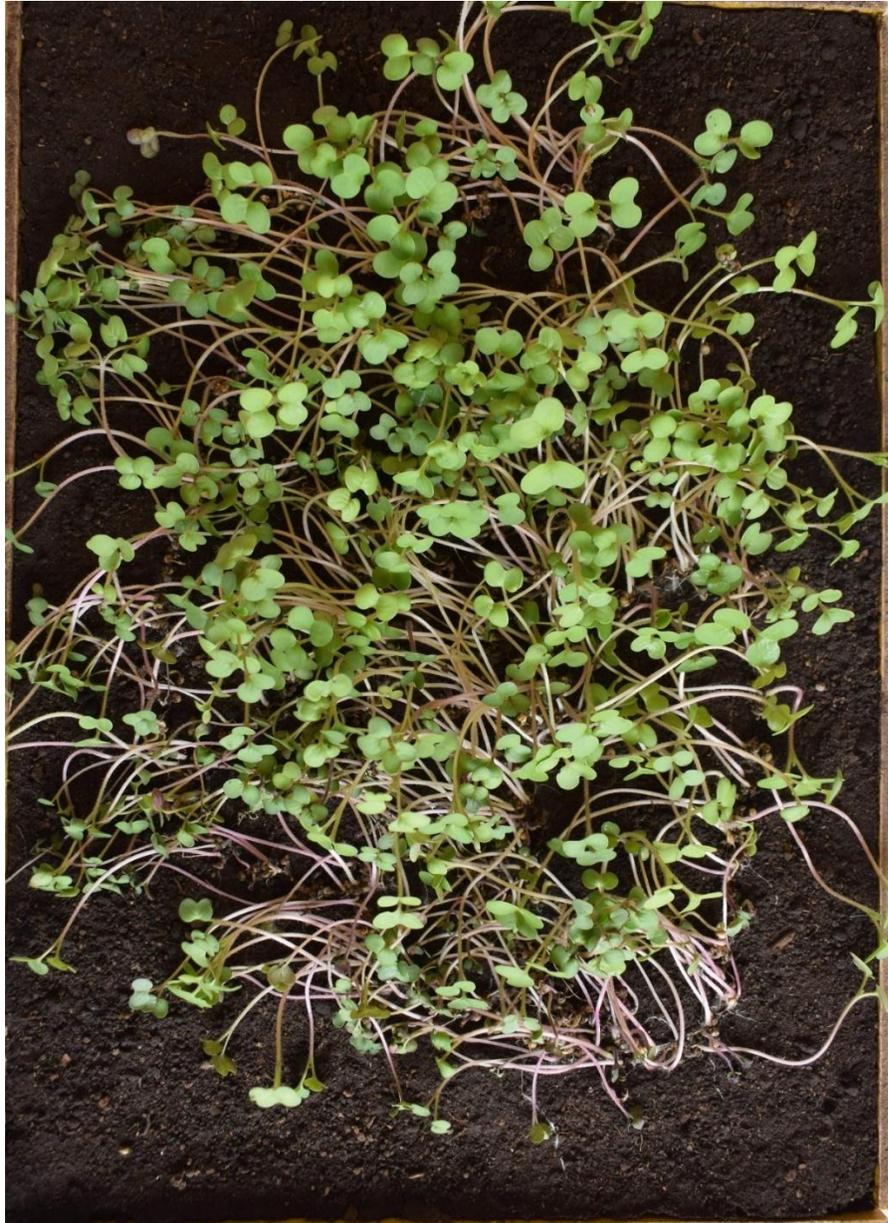
Corresponde a la obra Campesino una de 5 piezas. Técnica dibujo-instalación semillas de mostaza sobre tierra. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2018)

Figura 4. Obra Campesino.



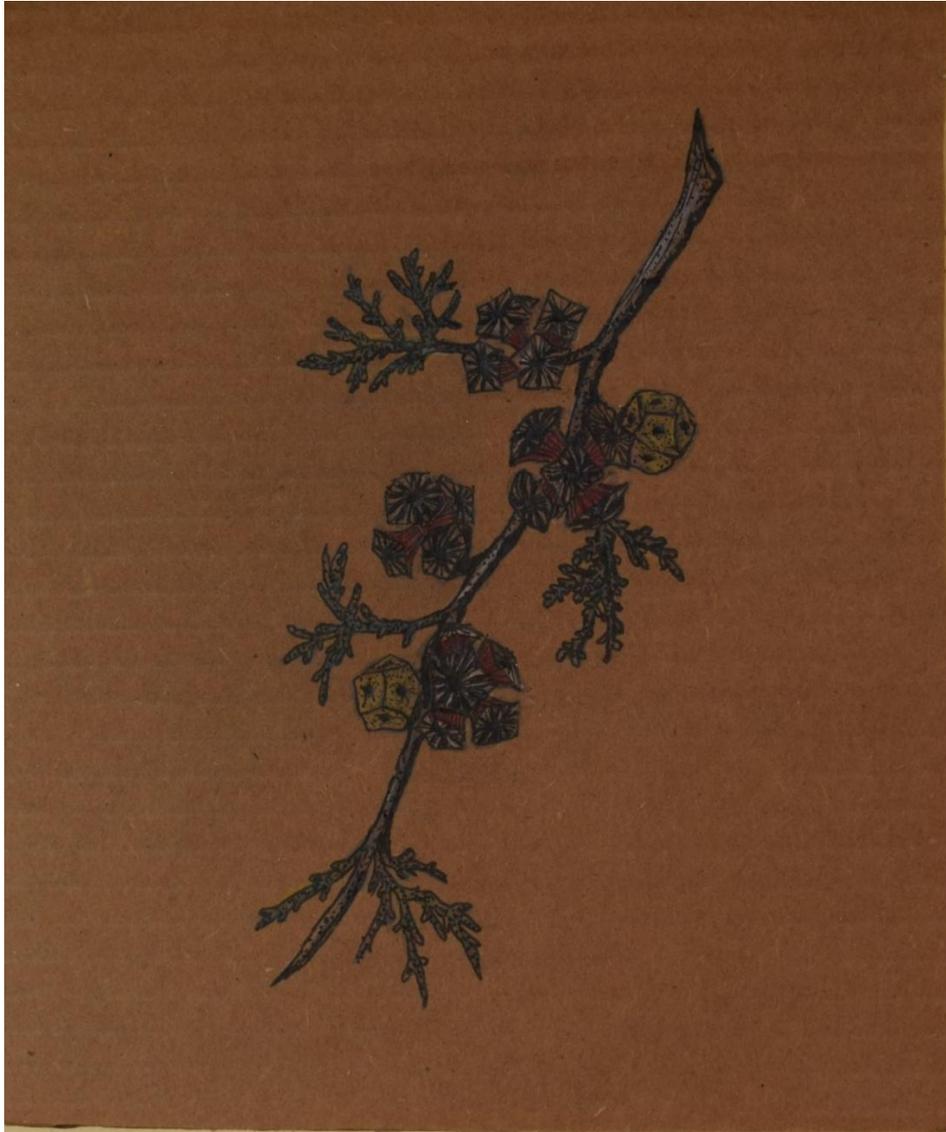
Corresponde a la obra Campesino una de 5 piezas. Técnica dibujo-instalación semillas de mostaza sobre tierra. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2018)

Figura 5. Obra Campesino.



Corresponde a la obra Campesino una de 5 piezas. Técnica dibujo-instalación semillas de mostaza sobre tierra. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2018)

Figura 6. Obra Bosque.



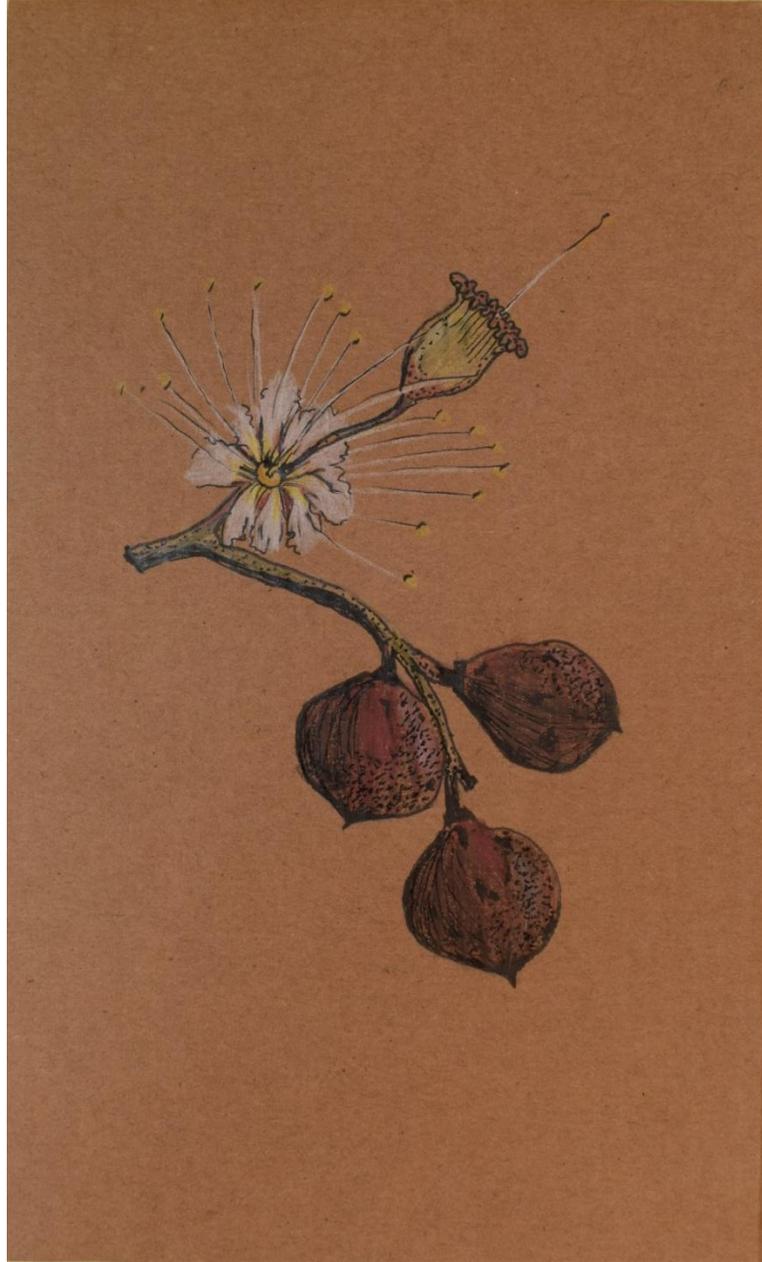
Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 7. Obra Bosque.



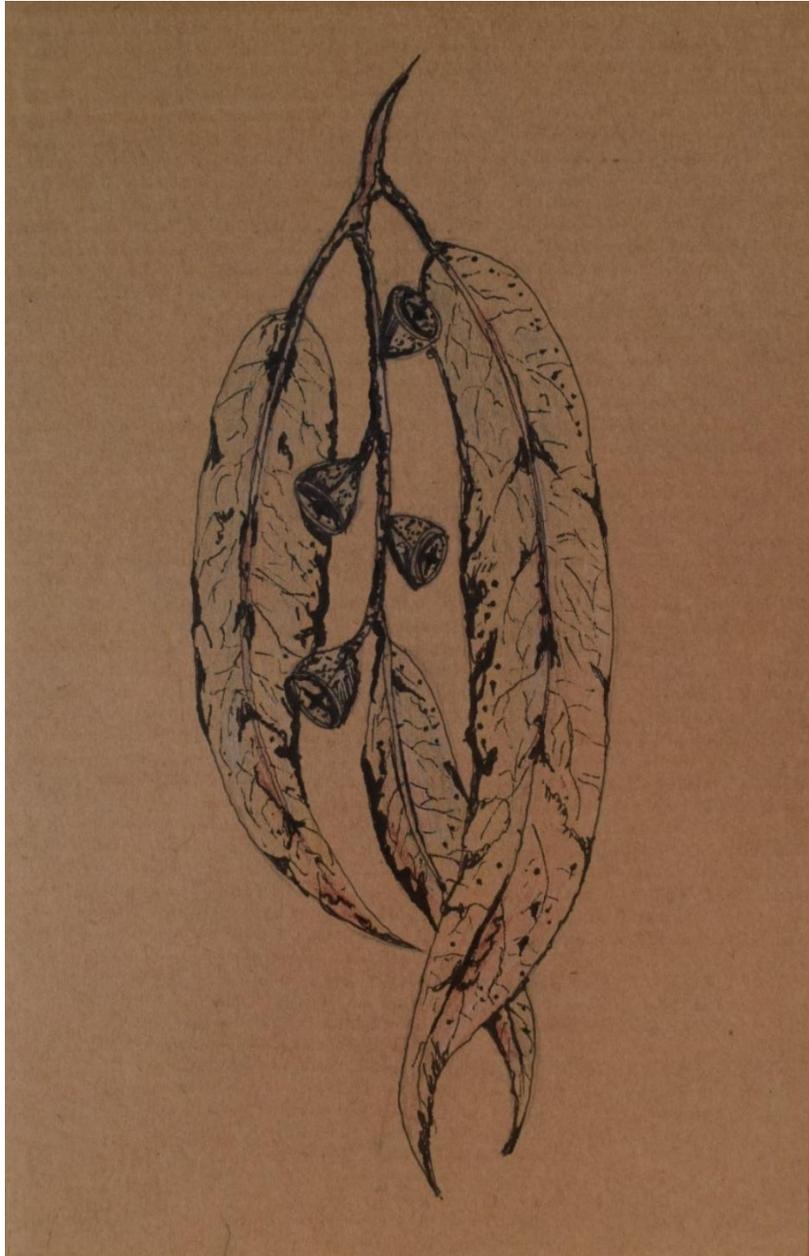
Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 8. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 9. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 10. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 11. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 12. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 13. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 14. Obra Bosque.



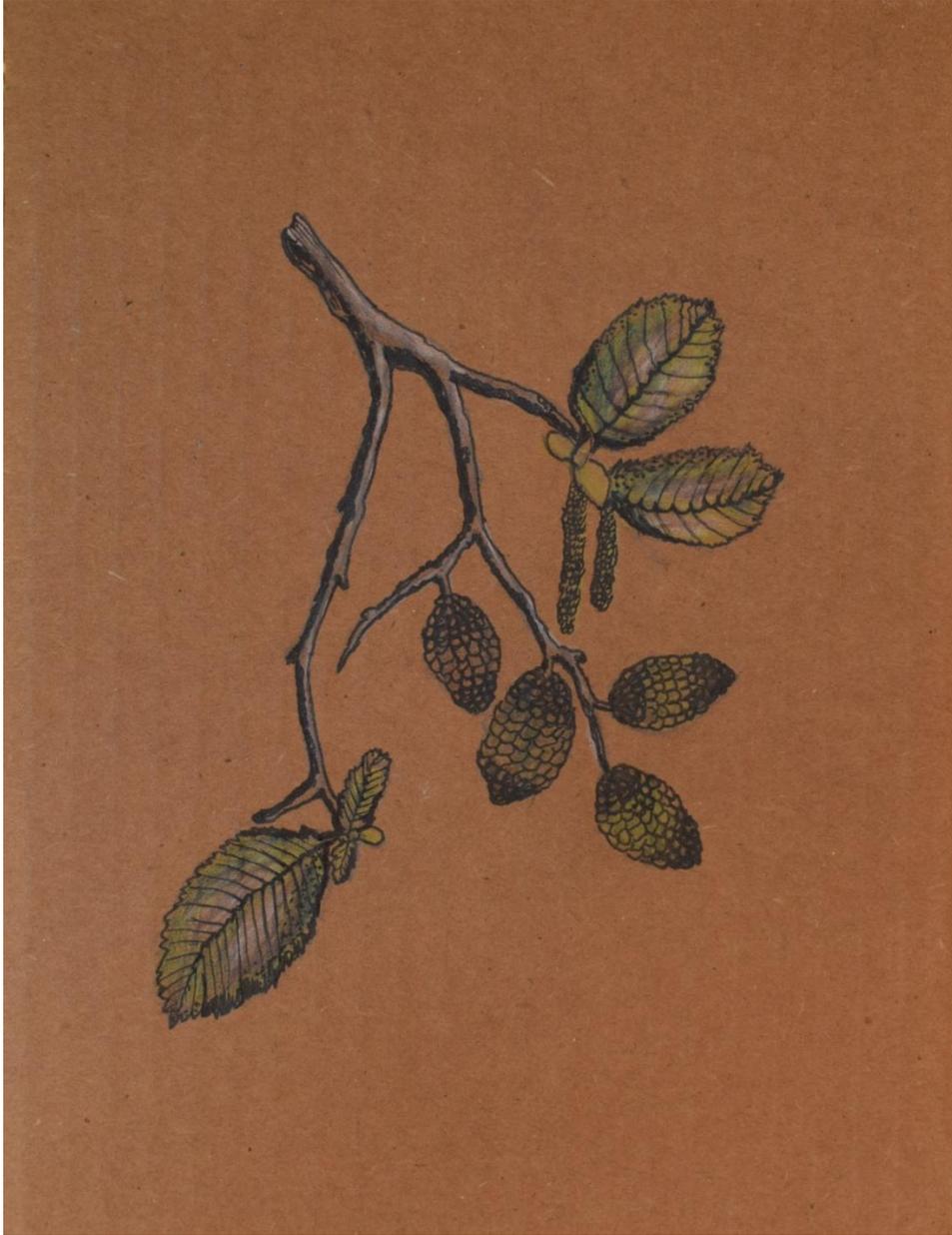
Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 15. Obra Bosque.



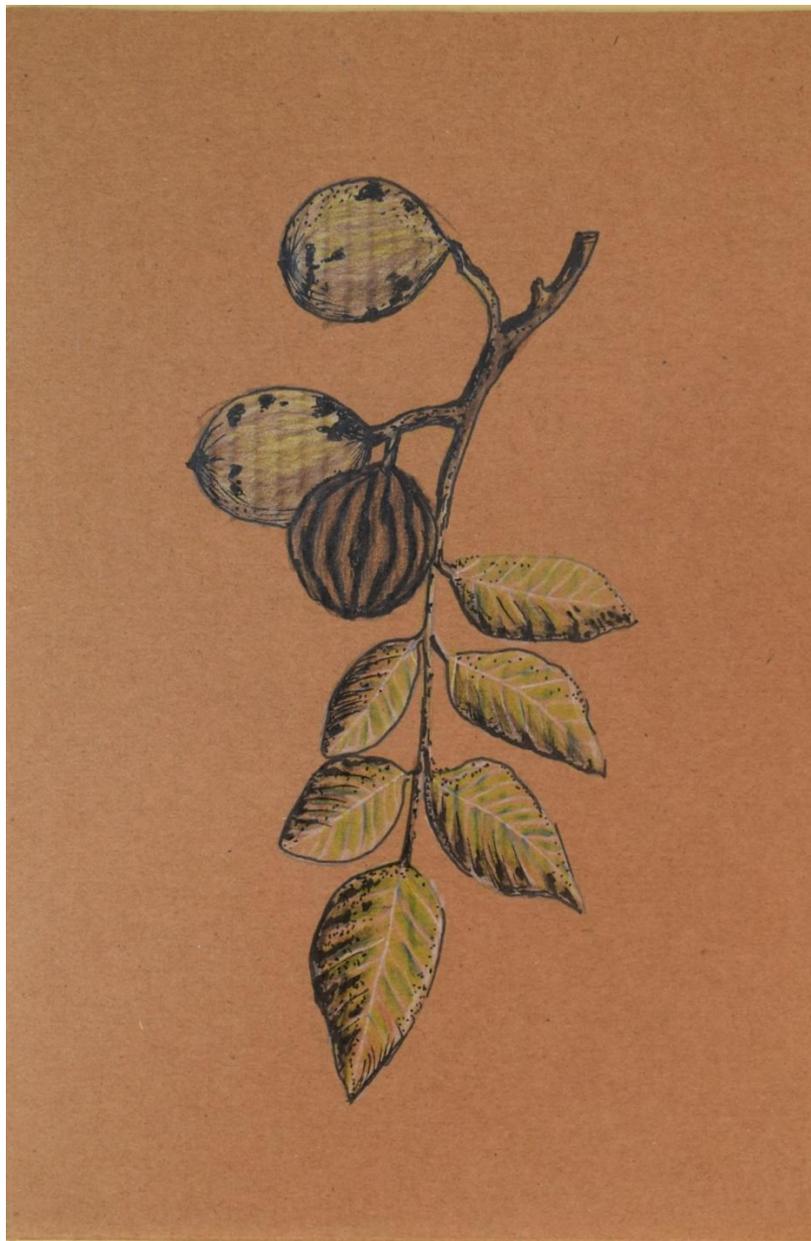
Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 16. Obra Bosque.



Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 17. Obra Bosque.



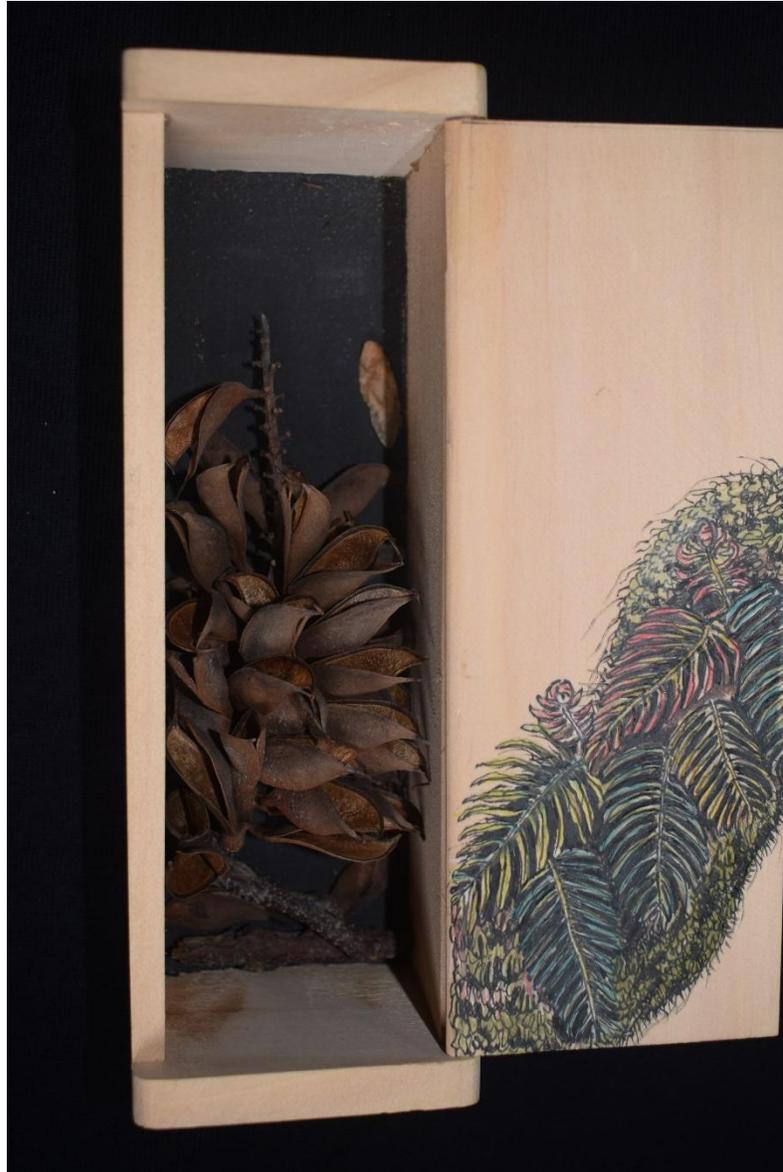
Corresponde a la obra Bosque una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre cartón. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 18. Obra Muerte-Vida.



Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 19. Obra Muerte-Vida.



Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 20. Obra Muerte-Vida.



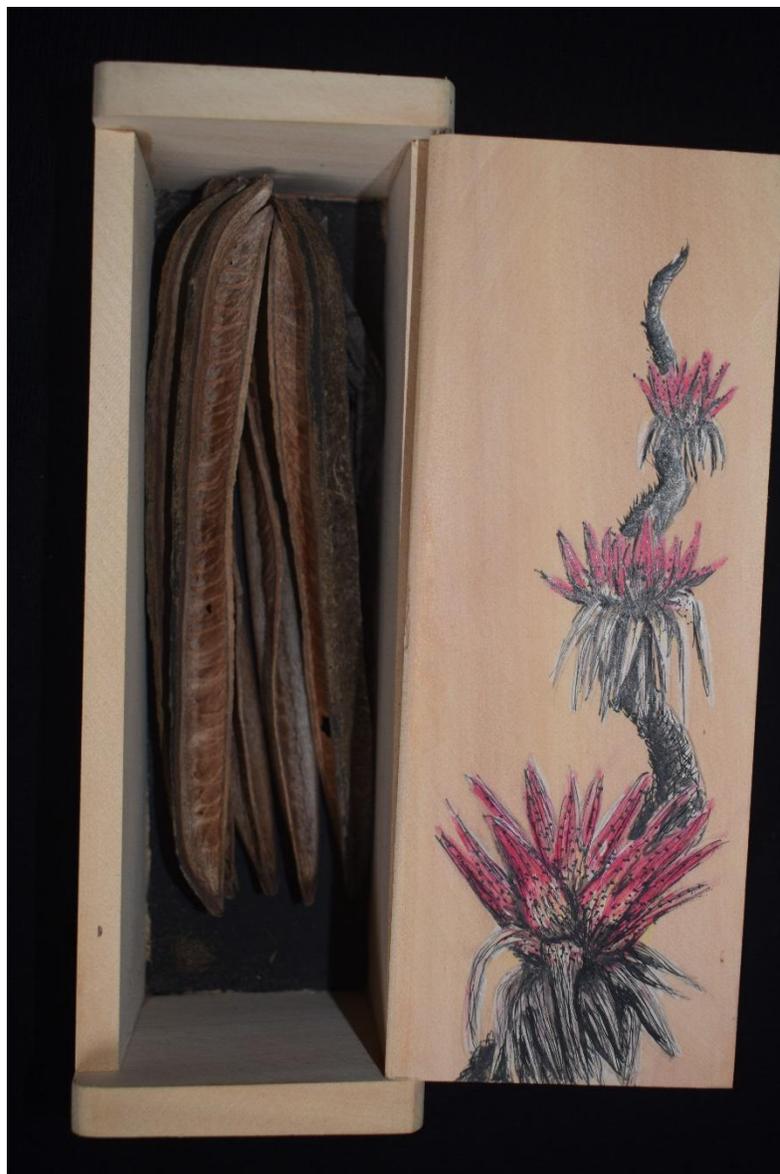
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 21. Obra Muerte-Vida.



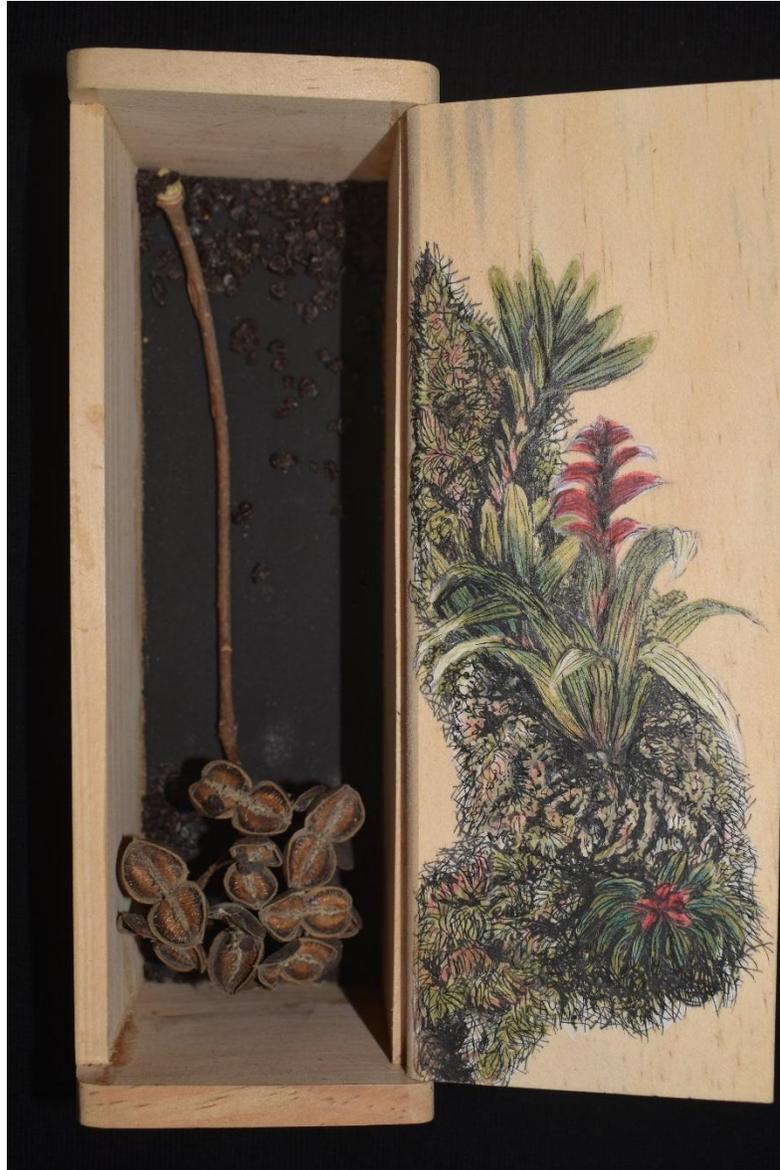
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 22. Obra Muerte-Vida.



Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 23. Obra Muerte-Vida.



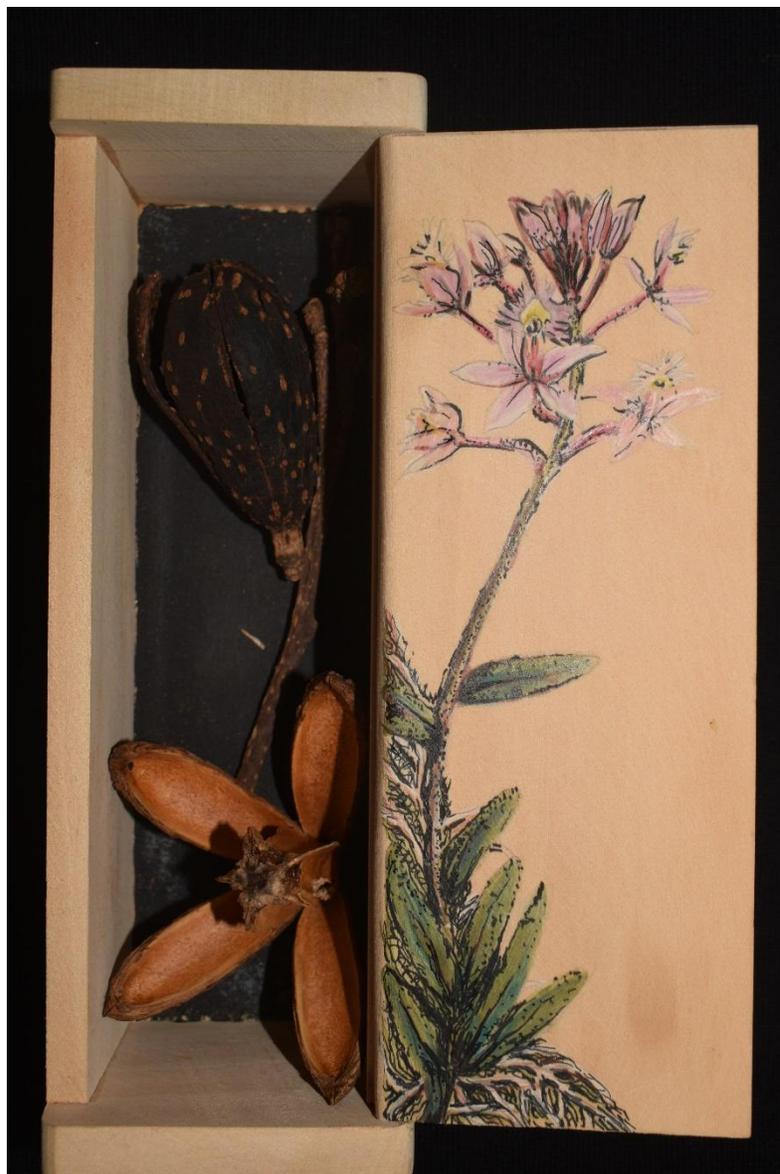
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 24. Obra Muerte-Vida.



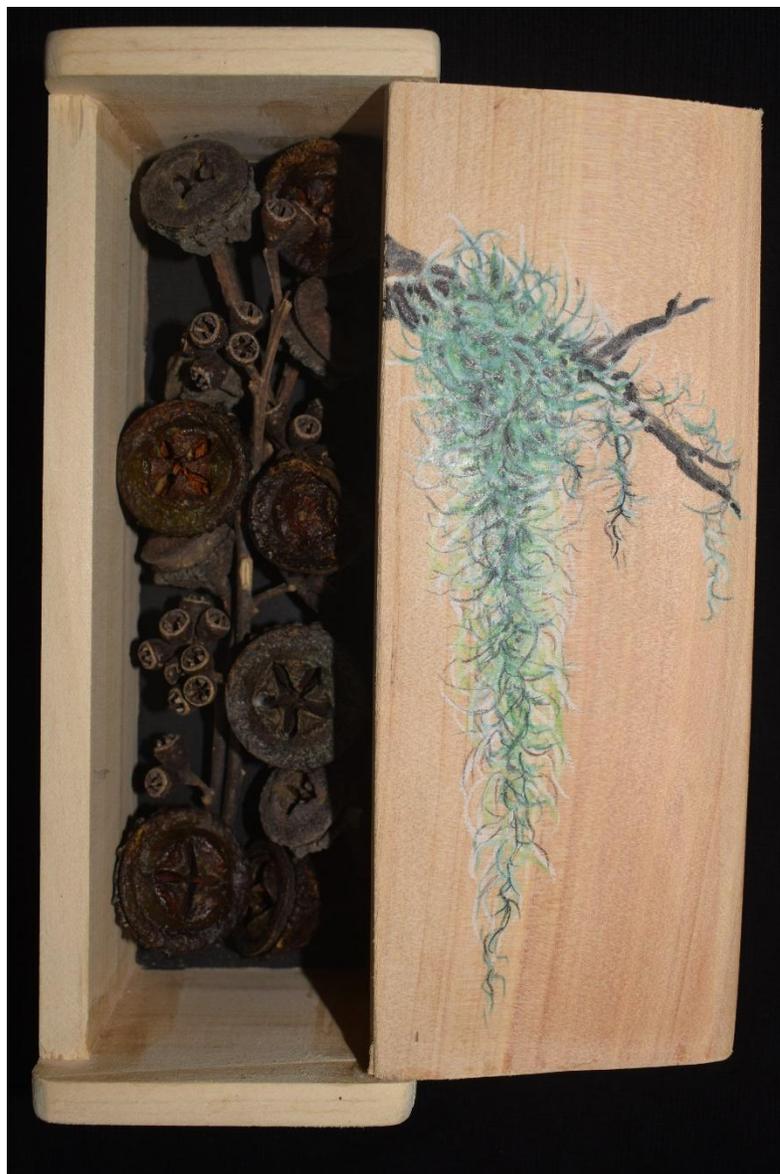
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 25. Obra Muerte-Vida.



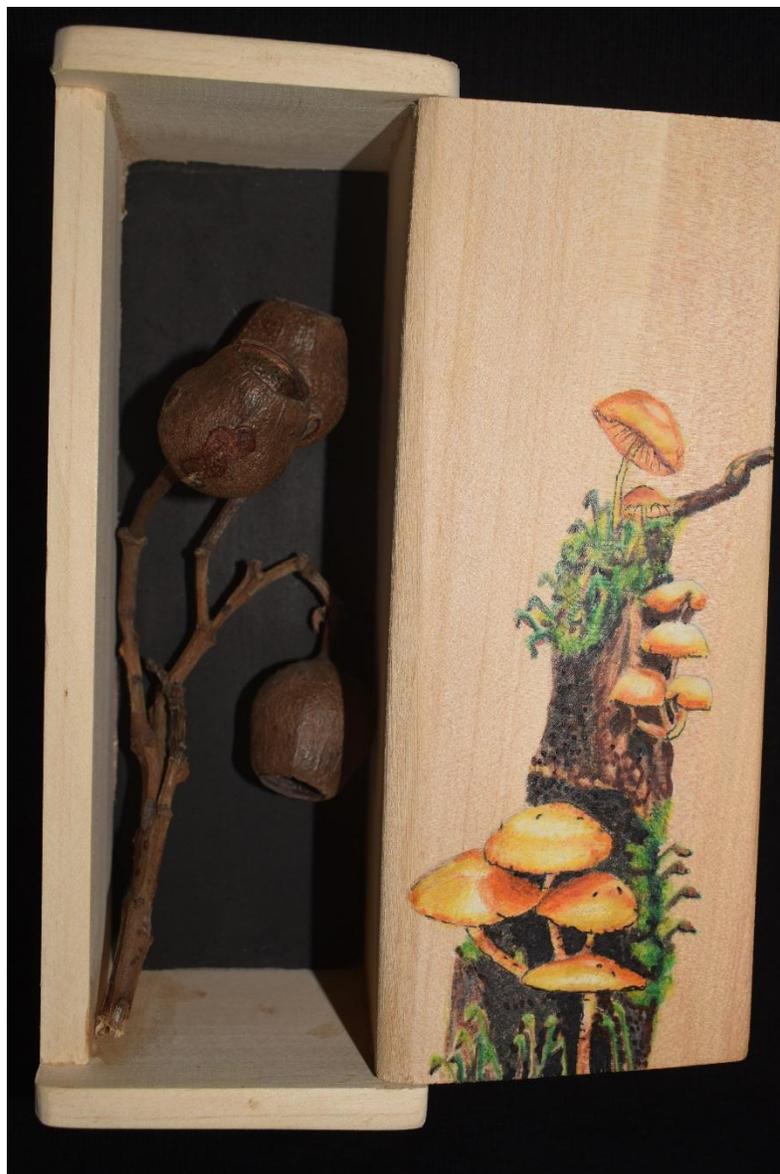
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 26. Obra Muerte-Vida.



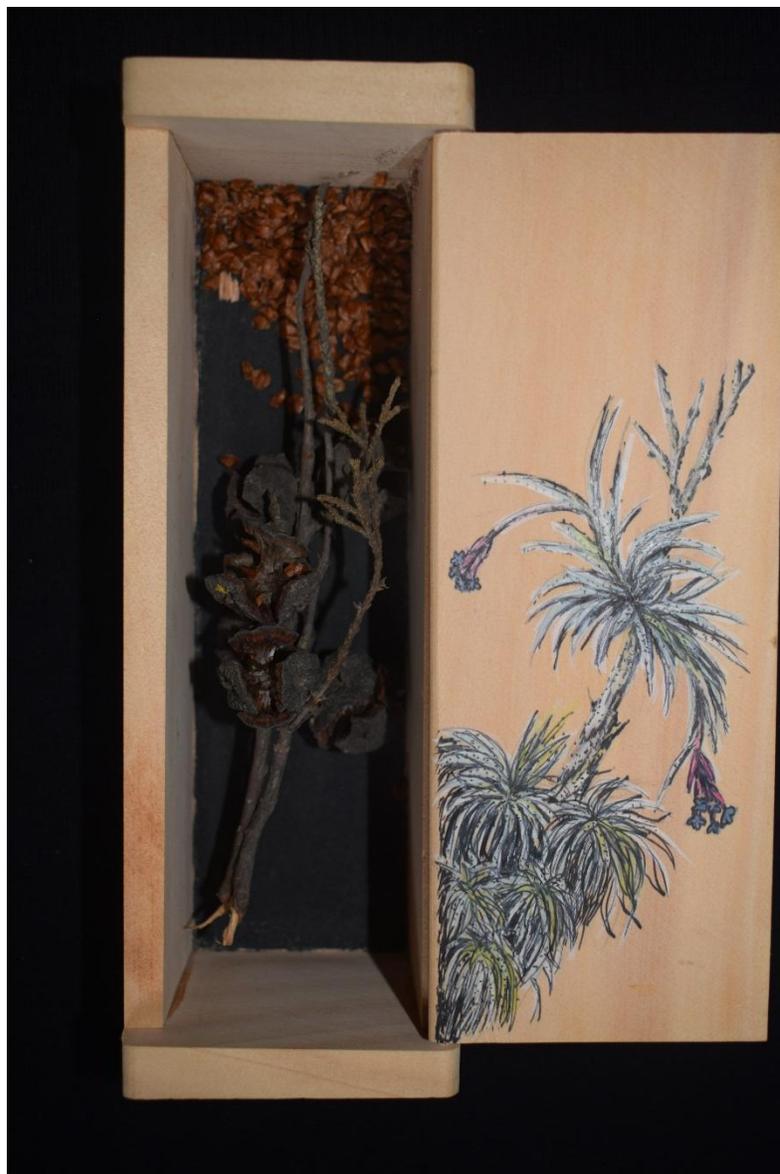
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 27. Obra Muerte-Vida.



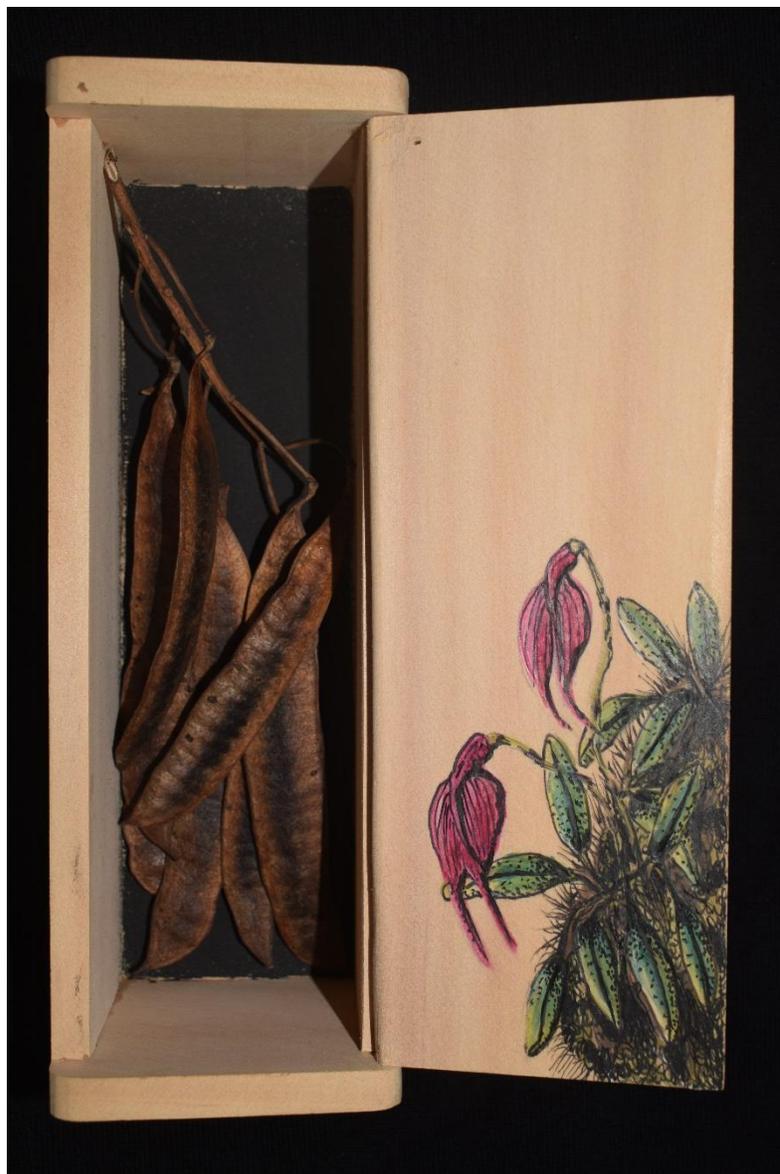
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 28. Obra Muerte-Vida.



Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 29. Obra Muerte-Vida.



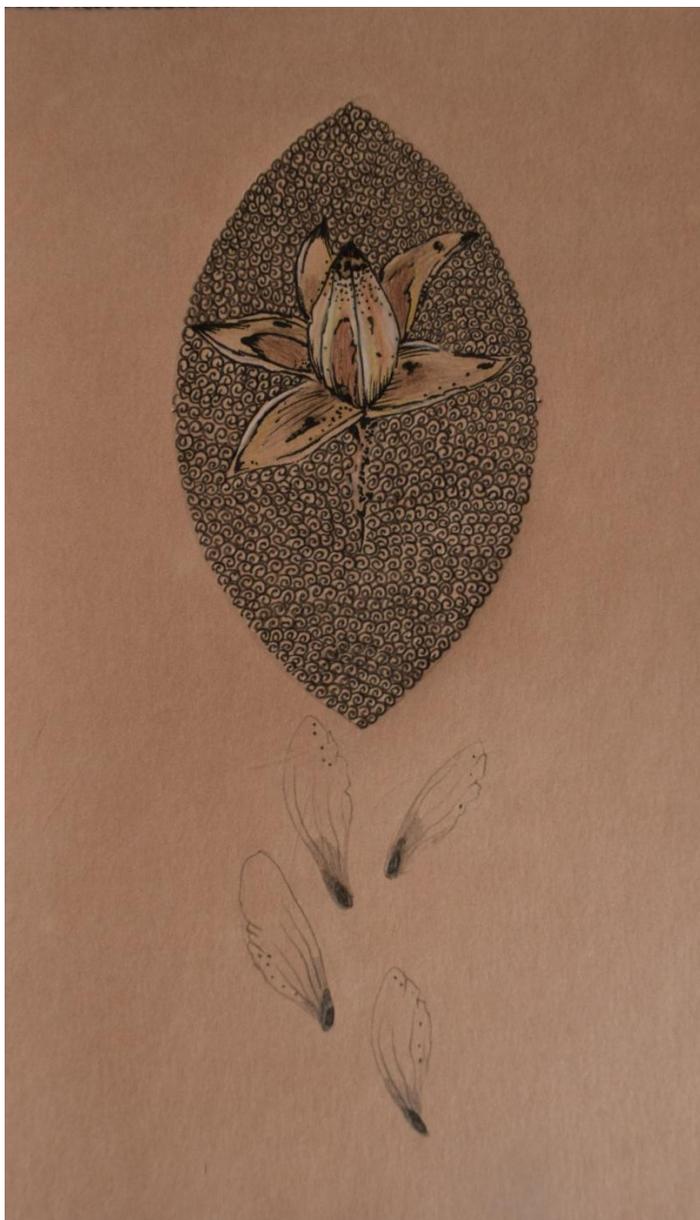
Corresponde a la obra Muerte-Vida una de 12 piezas. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 18 X 6 X 5 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2019)

Figura 30. Obra Re-encarnar.



Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 31. Obra Re-encarnar.



Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 32. Obra Re-encarnar.



Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 33. Obra Re-encarnar.



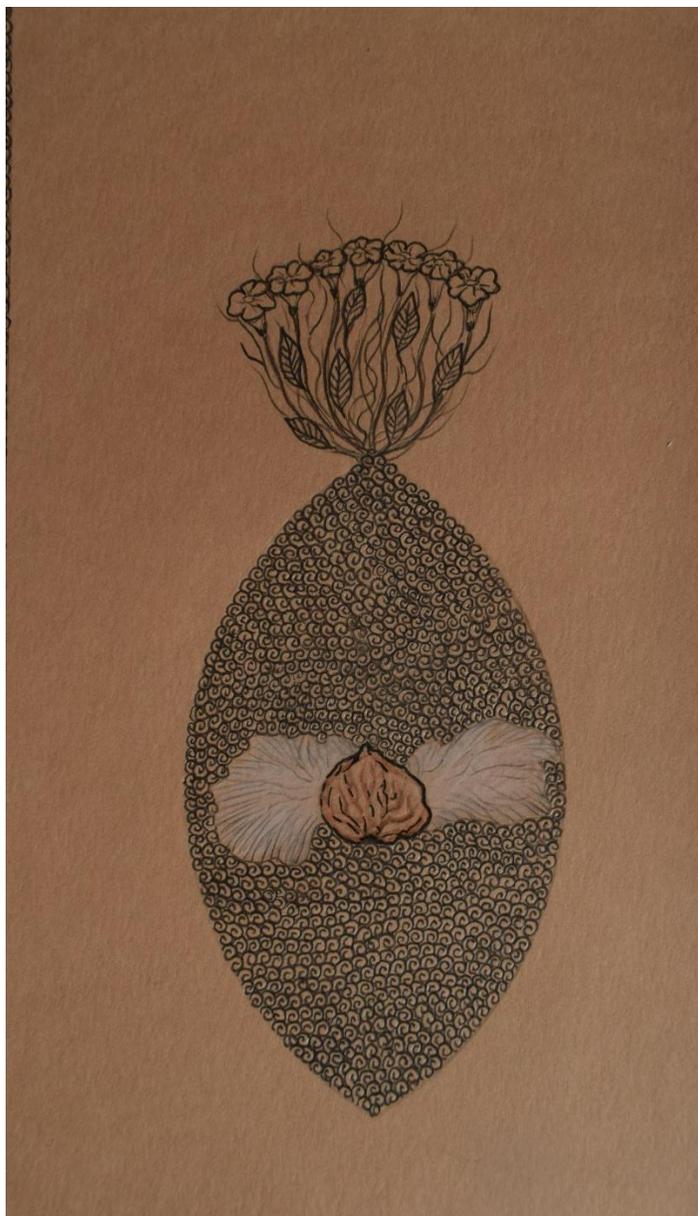
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 34. Obra Re-encarnar.



Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 35. Obra Re-encarnar.



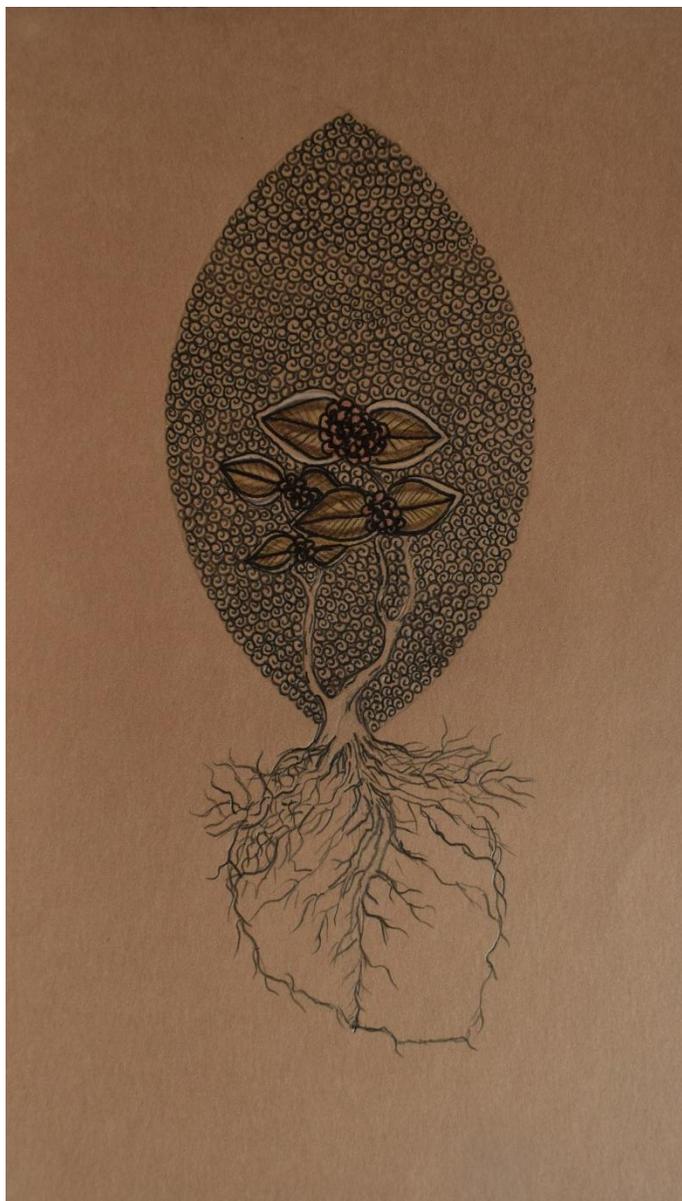
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 36. Obra Re-encarnar.



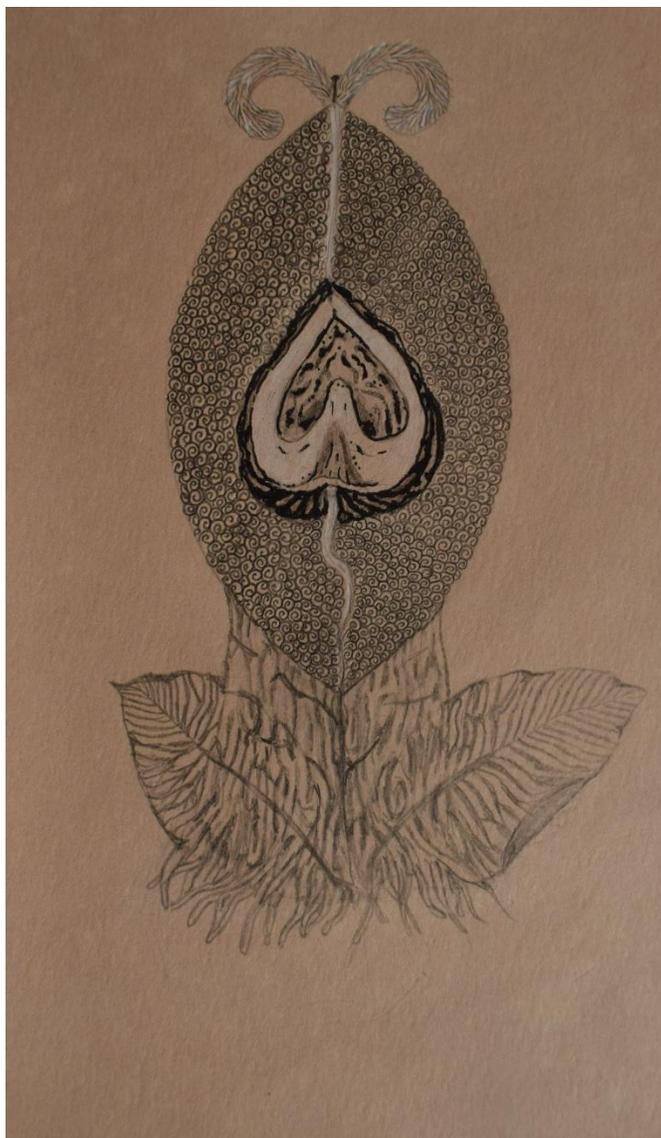
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 37. Obra Re-encarnar.



Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 38. Obra Re-encarnar.



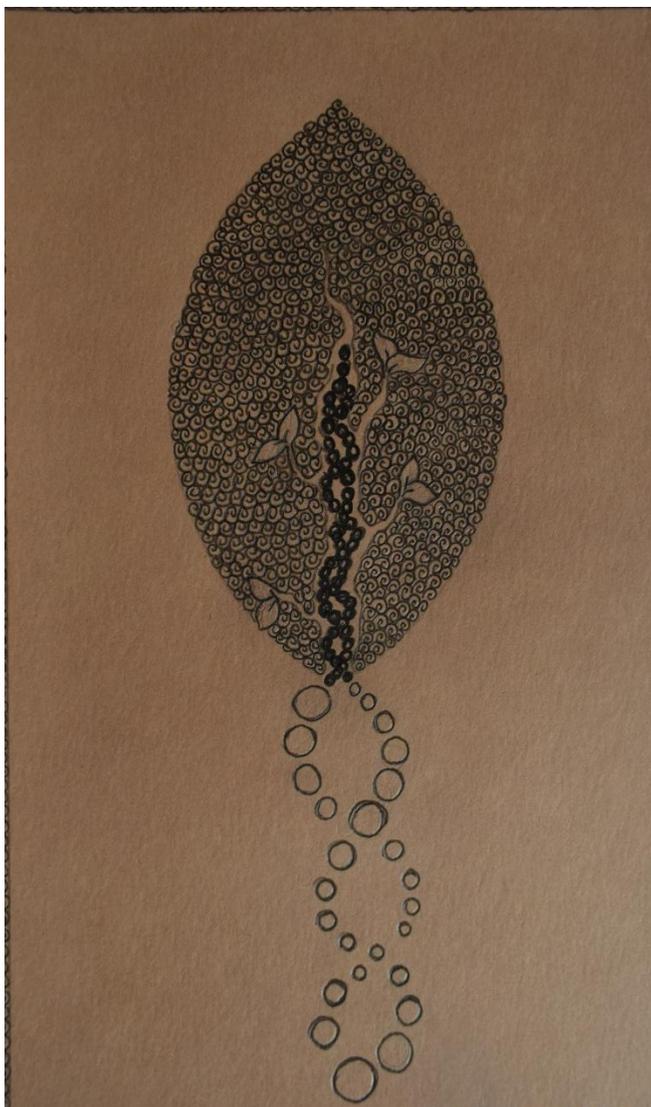
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 39. Obra Re-encarnar.



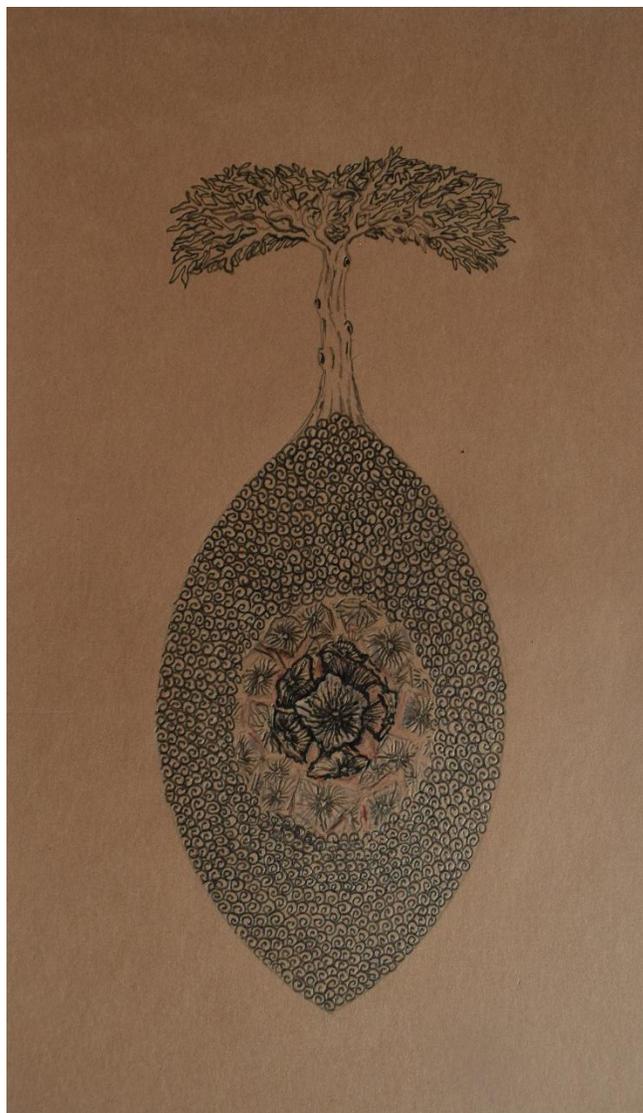
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 40. Obra Re-encarnar.



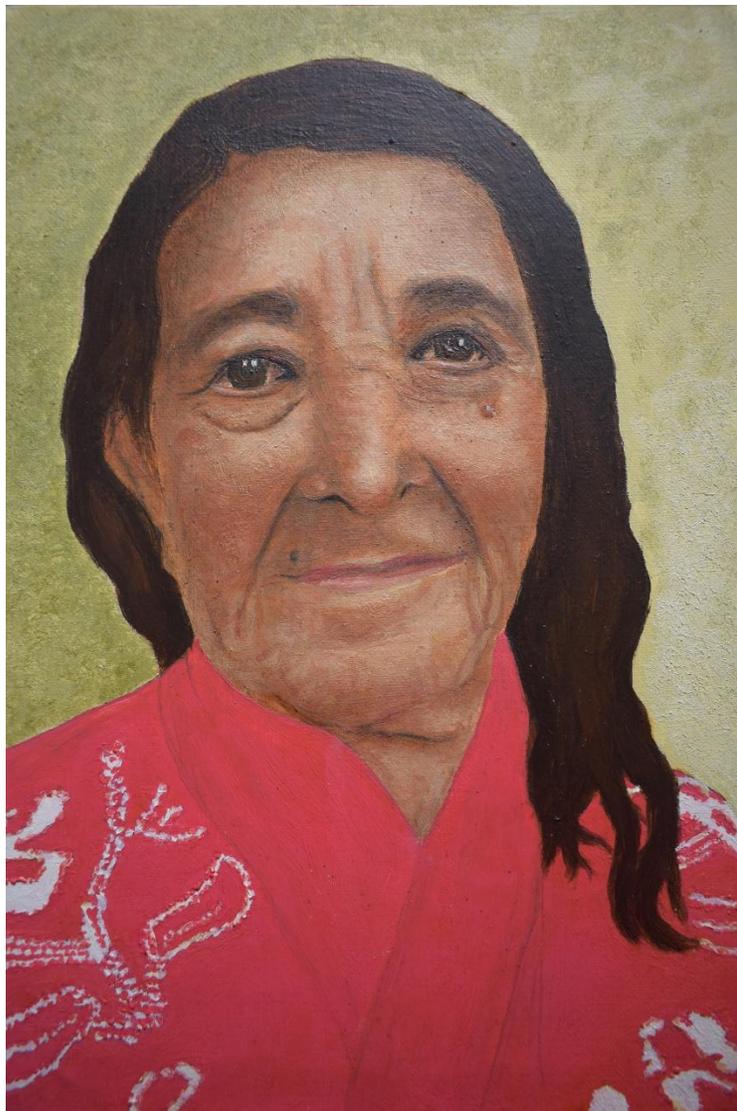
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 41. Obra Re-encarnar.



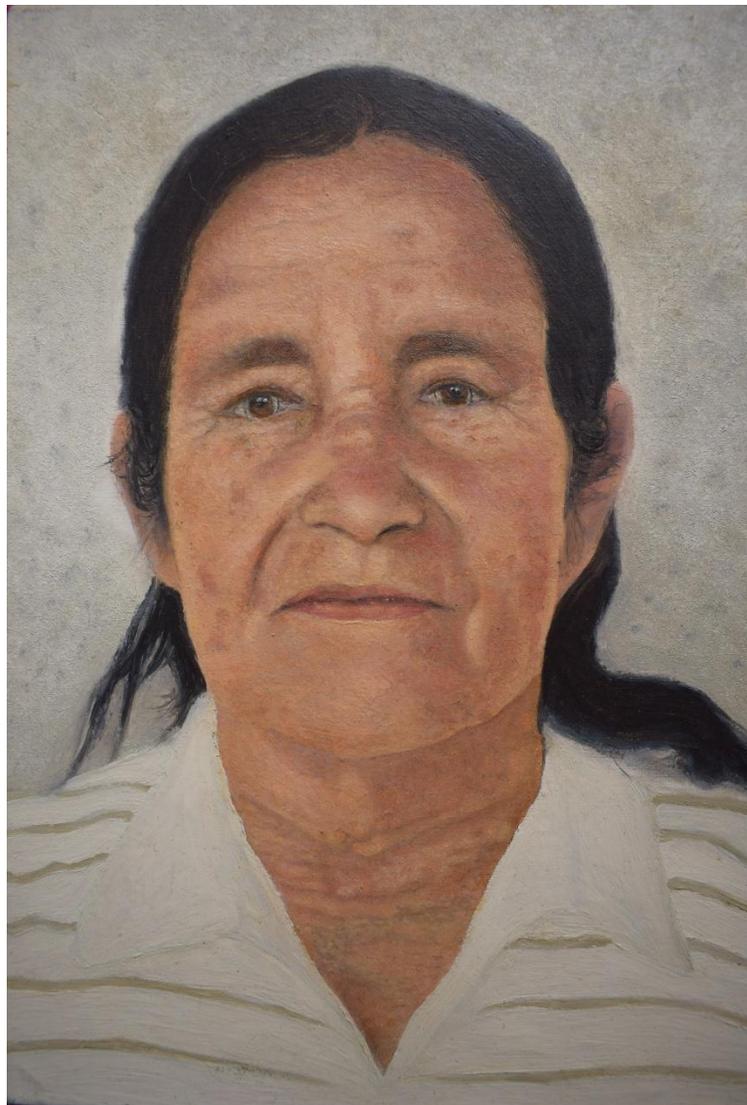
Corresponde a la obra Re-encarnar una de 12 piezas. Técnica dibujo en lápiz, lápices de colores y micro punta sobre papel teñido con las hojas del árbol de nogal. Medidas 21 X 13 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 42. Obra Re-encarnar.



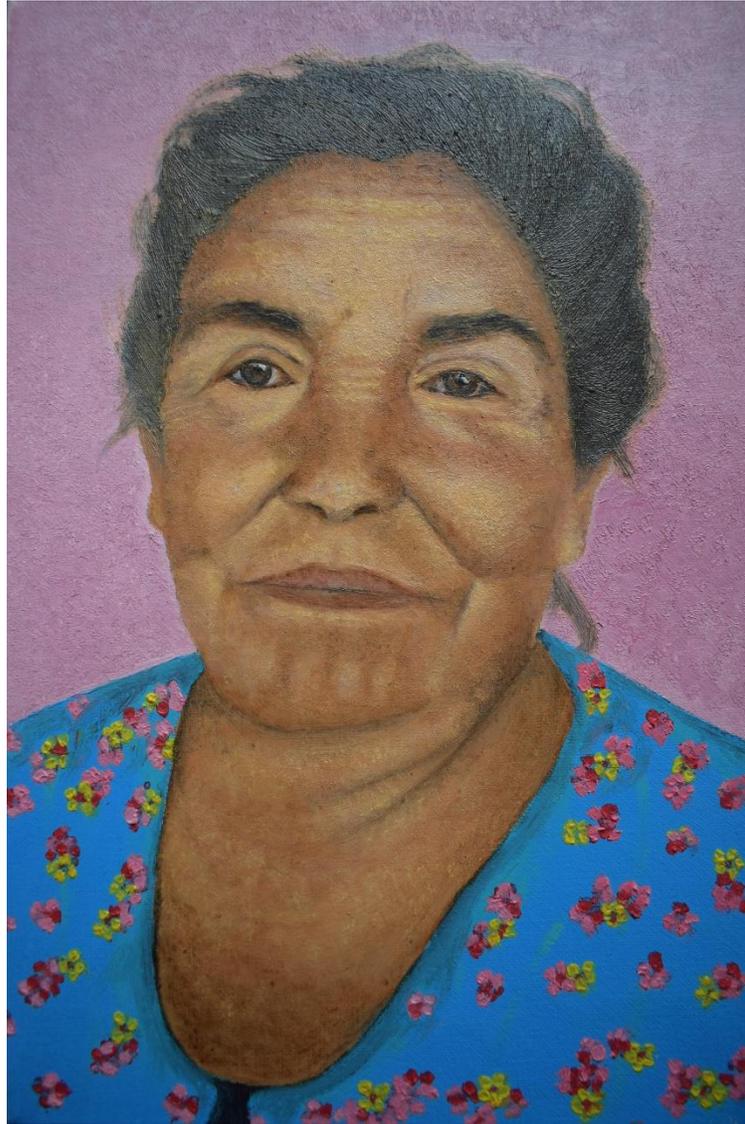
Hace parte de la obra Re-encarnar una de 4 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 43. Obra Re-encarnar.



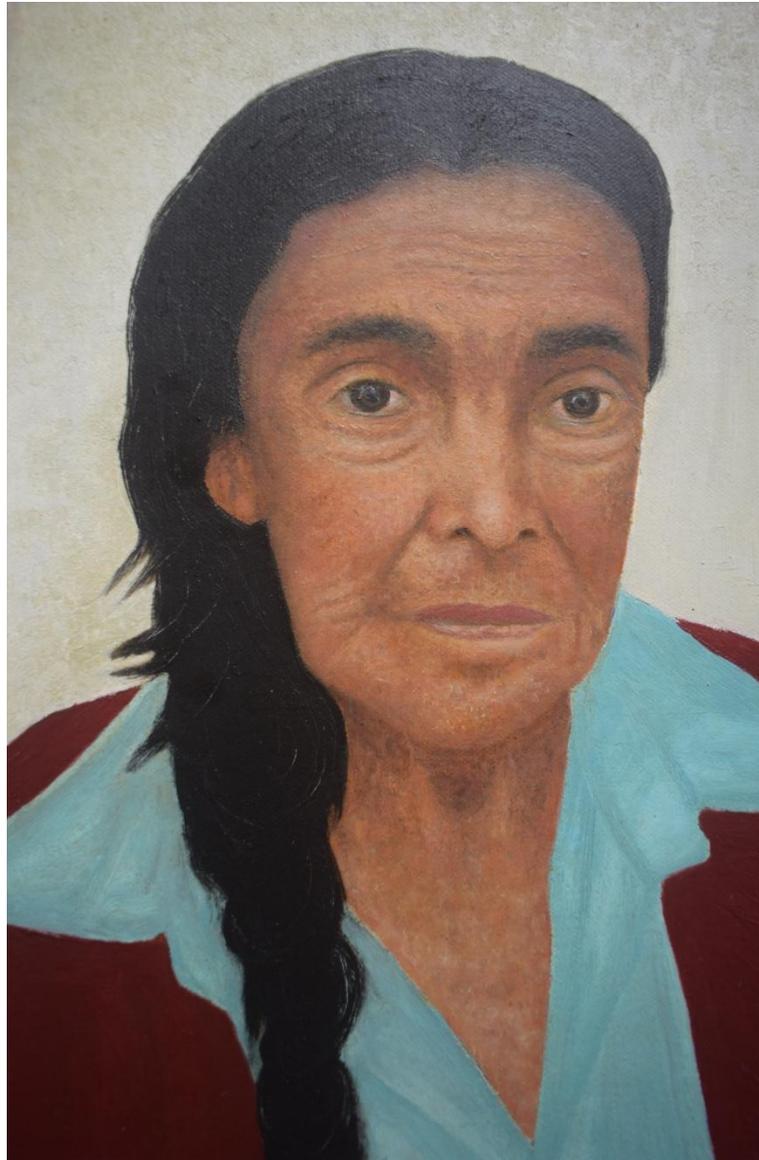
Hace parte de la obra Re-encarnar una de 4 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 44. Obra Re-encarnar.



Hace parte de la obra Re-encarnar una de 4 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 45. Obra Re-encarnar.



Hace parte de la obra Re-encarnar una de 4 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2020)

Figura 46. Obra La muerte del árbol.



La muerte del árbol. Técnica dibujo lápices de colores y micro punta sobre madera de pino. Medidas 70 X 40 X 12 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2021)

Figura 47. Obra *Árbol caído*.



Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 45 X 30 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2021)

Figura 48. Obra *Árbol caído*.



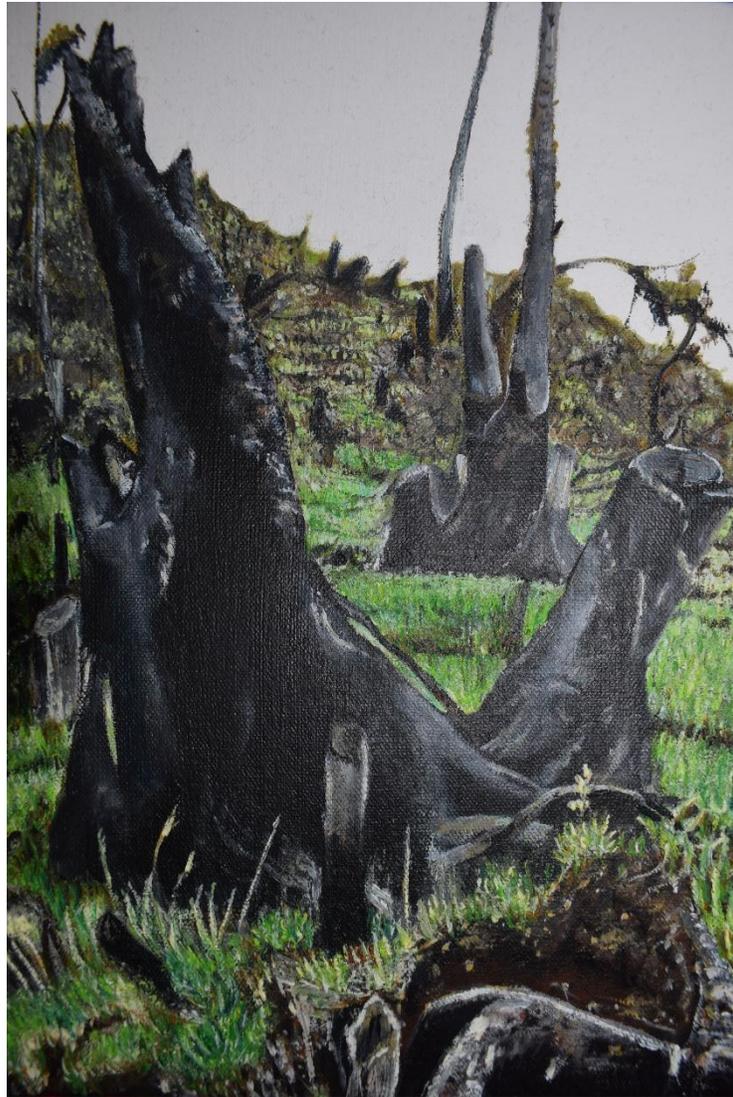
Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 20 X 30 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2021)

Figura 49. Obra *Árbol caído*.



Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 20 X 30 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2021)

Figura 50. Obra *Árbol caído*.



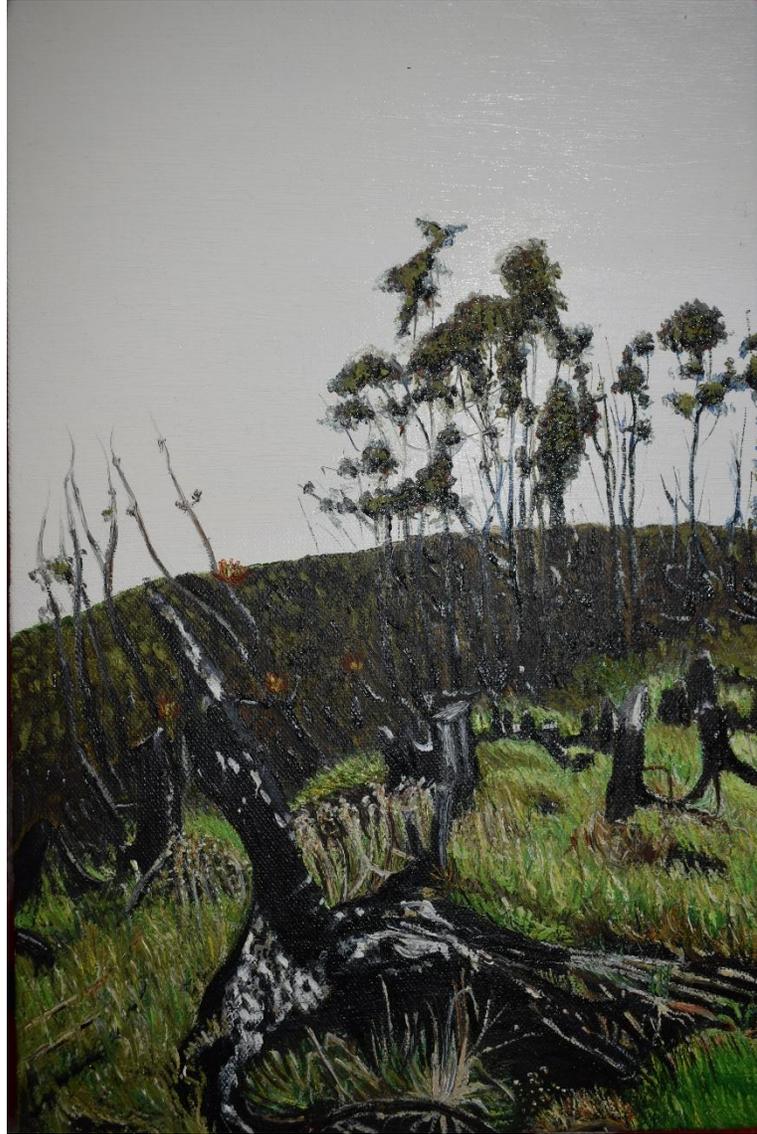
Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2021)

Figura 51. Obra *Árbol caído*.



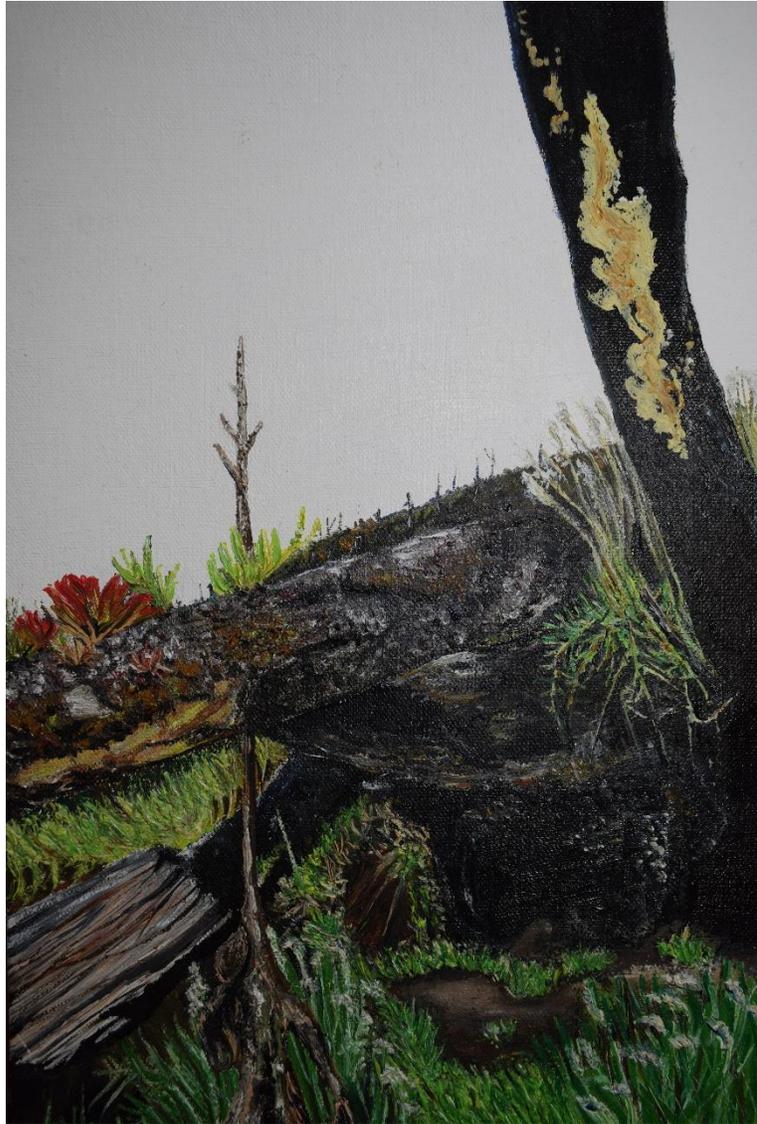
Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2022)

Figura 52. Obra *Árbol caído*.



Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2022)

Figura 53. Obra *Árbol caído*.



Corresponde a la obra *Árbol caído* una de 7 piezas. Técnica óleo sobre lienzo. Medidas 30 X 20 cm. Libia Fernanda Benavides Ortiz (2022)